

**PROPUESTA TEOLÓGICA-PEDAGÓGICA PARA EL DIÁLOGO
INTERRELIGIOSO EN LA ASIGNATURA DE EDUCACIÓN RELIGIOSA
ESCOLAR GRADO 11**

EDWARD ALBERTO YUSTRE RODRÍGUEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
DICIEMBRE DE 2018**

**PROPUESTA TEOLÓGICA-PEDAGÓGICA PARA EL DIÁLOGO
INTERRELIGIOSO EN LA ASIGNATURA DE EDUCACIÓN RELIGIOSA
ESCOLAR GRADO 11**

EDWARD ALBERTO YUSTRE RODRÍGUEZ

**Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciado en Teología**

Tutor:

**HERNÁN DARIO CARDONA RAMÍREZ SDB
Doctor en Teología**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
DICIEMBRE DE 2018**

Nota de aceptación

Firma del Jurado

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los estudiantes en sus trabajos de tesis, sólo velará para que no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, artículo 23 de la Resolución

Nº 13 del 6 de junio de 1964.

A mis Padres:
Celiano Yustre
Vianey Rodríguez
Hermanos:
Kristian Javier,
Zuly Mildred,
Elkin Jair,
Brayan Camilo y,
Juan David Yustre Rodríguez.

Agradecimientos

Doy infinitamente gracias a Dios por la vida, la salud y la oportunidad de realizar los estudios de Licenciatura en Teología.

A la Pontificia Universidad Javeriana, la Facultad de Teología, profesores y compañeros de estudio por el invaluable apoyo Espiritual y académico durante el proceso de aprendizaje.

A la Congregación de Misioneros Oblatos de los Corazones Santísimos. Al Padre Manuel Onofre Celis O,cc.ss por su acompañamiento y apoyo al término de mis estudios de Licenciatura en Teología.

A Daniel José Obando, s.j. por su amistad profunda y sincera durante los estudios de teología.

Al Padre Hernán Darío Cardona Ramírez, SDB. tutor del Trabajo de Grado por su apoyo Espiritual y académico durante este proceso de aprendizaje. No solamente me acompañó en esta ardua tarea, sino durante todo el aprendizaje teológico.

A mi familia: Padres y hermanos por el apoyo incondicional al concluir esta etapa de mi vida académica.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO PRIMERO.....	10
1. Diálogo Interreligioso: perspectiva de la Iglesia Católica.....	10
1.1. Contexto de la religión	10
1.2. Definición de religión.....	11
1.3. Las grandes religiones y sus perspectivas	13
1.4. Implicación de la religión	15
1.5. Experiencia religiosa	16
1.6. Diálogo Interreligioso.....	17
CAPÍTULO SEGUNDO	28
2. Reflexiones de los elementos teológicos del Diálogo Interreligioso	28
2.1. Diálogo interreligioso en el Concilio Vaticano II: Nostra aetate	28
2.2. El Diálogo Interreligioso en Jacques Dupuis	33
2.3. Diálogo Interreligioso algunos criterios específicos	37
CAPÍTULO TERCERO	46
3. Educación Religiosa Escolar.....	46
3.1. Definición	46
3.2. Diálogo interreligioso en la ERE.....	49
3.3. Una propuesta de Diálogo Interreligioso para estudiantes de grado 11.	51
3.4. Diálogo interreligioso hacia la construcción de una nueva sociedad	56
Conclusiones.....	62
Bibliografía.....	64

Resumen

El presente texto propone una mirada al diálogo interreligioso, desde la apuesta de la Declaración *Nostra aetate* del Concilio Vaticano II de la Iglesia católica. De igual forma, se valora la postura del diálogo, desde pluralismo religioso, con el teólogo Jacques Dupuis. Es fundamental para el diálogo tener unas bases sólidas de los conceptos: religión, experiencia religiosa, contexto y diálogo interreligioso desde la perspectiva teológica. Todo lo anterior tiene como finalidad abordar el diálogo interreligioso en la Educación Religiosa Escolar, especialmente para el grado 11. En conclusión, presentamos una propuesta de diálogo interreligioso, profundo y sincero, desde el respeto mutuo, reconocimiento del otro y profundización de la propia fe de los jóvenes, desde la perspectiva católica, hacia las otras familias cristianas y demás miembros de otras tradiciones religiosas.

Palabras clave: Religión, Diálogo Interreligioso, pluralismo religioso, Educación Religiosa Escolar, Experiencia religiosa.

INTRODUCCIÓN

“Hay algo que los cristianos pueden ganar en el diálogo. De él obtendrán un doble beneficio (...) conseguirán un enriquecimiento de su fe (...) ganarán una purificación de su fe”

(Jacques Dupuis)

El siguiente trabajo inicia con una pregunta a investigar: ¿Cómo desarrollar una propuesta formativa sobre el diálogo interreligioso, dentro del plan de asignatura de ERE del grado 11, que fortalezca los valores del respeto, conocimiento del otro y profundización de la propia fe en los estudiantes? La investigación presenta, en tres capítulos, el esbozo de la propuesta de diálogo interreligioso para el plan de asignatura de ERE del grado 11, cuyos objetivos son: 1. Presentar el recorrido histórico del diálogo interreligioso que se ha elaborado desde la teología católica. 2. Reflexionar sobre los elementos teológicos del diálogo interreligioso en la Declaración *Nostra aetate* del Concilio Vaticano II, en el teólogo Jacques Dupuis. y 3. Orientar algunos aportes teológicos del diálogo interreligioso, que respondan a la necesidad de abordar el tema en la formación de los estudiantes del grado 11, desde la ERE.

La Declaración *Nostra aetate* del Concilio Vaticano II, abre puertas de diálogo por parte de los católicos hacia las demás religiones. Esto significa abrir caminos para el reconocimiento del otro, en la diversidad de credos y la apuesta por los valores de la amistad, el respeto y el encuentro fraterno con personas de otras tradiciones religiosas. A partir de ahí, el recorrido histórico de los encuentros, entre miembros de otras religiones con católicos, se evidencia la posibilidad de un diálogo interreligioso desde la propuesta teológica del pluralismo religioso. La religión es y ha sido, un elemento integrador del desarrollo de la persona. La teología, por su parte, nos conduce a observar los conceptos teológicos de religión y, por ende, el diálogo interreligioso entre las diversas tradiciones religiosas.

Por otra parte, el paradigma del pluralismo religioso es una nueva forma teológica para comprender el diálogo posible entre miembros de distintas tradiciones religiosas. El

pluralismo religioso pretende reconocer las costumbres, ritos y símbolos de los distintos credos y a partir de allí generar un diálogo respetuoso, profundo y sincero, en igualdad de condiciones religiosas.

Toda esta apuesta teológica del diálogo interreligioso plantea la necesidad de una apertura de la Educación Religiosa Escolar. Es importante conocer el significado de educación religiosa escolar en nuestros contextos para ofrecer a los estudiantes un conocimiento previo de la dimensión religiosa del ser humano. En este sentido, la ERE nos permitirá apostarle al diálogo interreligioso en los estudiantes del grado 11. El objetivo último pretende abrir caminos de comprensión de las diversas tradiciones religiosas en el mundo. Los jóvenes, en la actualidad, se enfrentan a esta diversidad religiosa y, por tanto, consideramos necesario un diálogo interreligioso, desde los valores del respeto, conocimiento del otro y profundización de la propia fe.

Como síntesis, se proponen unos temas problema en el plan de asignatura para los cuatro periodos del año escolar. Se plantean cuatro momentos: conceptos y contenidos, ejercicios reflexivos, mesas de diálogo y, por último, visitas a lugares representativos de cada una de las religiones, todo lo anterior, desde la perspectiva del diálogo interreligioso. Finalmente, nuestro trabajo busca lograr el encuentro profundo y sincero de las religiones, desde el diálogo recíproco entre los miembros de diversas tradiciones religiosas. Tiene un enfoque teológico-pedagógico, es decir, llevar el diálogo por el camino de la educación. Es tarea de la teología seguir aportando al conocimiento de los nuevos paradigmas, desde la apuesta de las relaciones de los seres humanos.

CAPÍTULO PRIMERO

1. Diálogo Interreligioso: perspectiva de la Iglesia Católica.

1.1. Contexto de la religión

Si nos situamos en nuestro contexto de la Iglesia católica, confesiones cristianas y demás religiones establecidas en el territorio nacional colombiano, la religión tiene un lugar fundamental en las estructuras sociales, económicas, políticas y por ende religiosa. Este contexto profundamente religioso imprime una necesidad básica para interactuar en un mundo diverso.

Esta perspectiva del contexto nos permite comprender que: “la religión está presente en los modos culturales y en muchas ocasiones da cuenta de nuestros imaginarios, valores, lenguajes, modismos y costumbres, aunque no seamos conscientes de ello”.¹ Así por ejemplo: “Los primeros cristianos no se designaron a sí mismos con la palabra «religión», sino con otros términos, como pueblo, reino, comunidad, alianza, cuerpo, camino, asamblea..., pero añadiendo la referencia a Cristo y a su novedad y especificidad, «nueva alianza», «cuerpo de Cristo».² Aunque esta perspectiva de los primeros cristianos tenía un enfoque comunitario, familiar y por ende religioso, la palabra religión no era expresión o designación para ellos.

En efecto, la religión hace parte de la interacción de diversas comunidades religiosas, esta religiosidad marca profundamente una cultura proporcionándole una identidad única, personal, familiar y social. Aunado a esto:

Lo religioso, entonces, es el conjunto de elementos culturales de identidad, personal y social, que ha dado sentido a la historia y que, en algunos momentos, hasta ha sido el horizonte de comprensión del mundo. Es innegable que las religiones, por medio de la educación en la fe

¹ Meza Rueda, José Luis (dir.). *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. Bogotá: San Pablo-PUJ, 2011, 17.

² Cordovilla Pérez, Ángel. (ed.). *Cristianismo y hecho religioso*. Madrid: Comillas, 2013, 60.

y de los procesos catequéticos, dan identidad a los sujetos, a los grupos sociales, a los estados y a las épocas históricas.³

Al respecto, la Iglesia católica, por su parte, cumple con su deber de evangelizar y educar en lo religioso. La catequesis ha sido el método más usado en la cultura latinoamericana para el concepto de religión se comprenda la fe como identidad de los individuos. Esto de que, “El hombre no puede vivir sin religión”⁴, un elemento integrante del ser humano significa para la “La religión ha sido a lo largo de la historia, como lo es en el momento actual, un elemento integrante del entramado humano colectivo y un incuestionable hecho cultural”.⁵ Por ende, la Iglesia Católica, los cristianos y las religiones deben integrar una formación de lo religioso como elemento fundamental en su proyecto de vida.

1.2. Definición de religión

La religión desde la perspectiva católica busca fortalecer la relación del hombre con Dios. En este sentido, la religión un elemento integrante del ser humano de igual forma es importante para las religiones: budismo, hinduismo, cristianismo, judaísmo e islam. Las grandes religiones expresan la convivencia en relación con el hombre y el Trascendente (Dios), tiene un significado sincero con el otro. La religión en las diferentes culturas manifiesta un profundo encuentro con lo sagrado un elemento vinculante en la religión. De igual forma, no está de más una breve explicación de la etimología de religión:

El término latino *religio* señalaba originariamente la suma de las obligaciones tabú del culto romano. El plural *religiones* abarcaba la totalidad de las *prescripciones rituales*. Ya simplemente el origen del concepto muestra que lo que a los romanos les interesaba en primer lugar era el cumplimiento de los deberes jurídicos rituales frente a lo numinoso, frente a la «voluntad de los dioses», para alejar de sí los daños. La etimología del vocablo es insegura. Cicerón (*De natura deorum* 2,72) lo derivaba de *religere* (= revisar tener en cuenta); Lactancio (*Div. inst.* 7,28) de *religare* (= atar). También el cristianismo (por ejemplo, Agustín) utilizó, hasta la primera etapa de los tiempos modernos (y en la legislación eclesial del *Codex Juris Canonici* hasta nuestros días) la palabra «religión» para designar el cumplimiento de

³ Meza. *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. 75.

⁴ Panikkar, Raimundo. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Trotta, Madrid, 1999. 191.

⁵ Peresson, Mario. “Naturaleza, identidad y fines de la educación religiosa escolar, ERE”. *Revista Catequética Luz del Mundo*, 2 (1997): 9.

deberes especiales o para referirse a determinadas comunidades de conventos y órdenes religiosas (*religiosi et religiosas*= monjes y monjas).⁶

En este orden de ideas, la religión concede a los sujetos una identidad fundamental, son los sujetos quienes toman iniciativas acerca de su identidad religiosa. La religión también tiene algunas características, en un primer momento es personal e interna. En un segundo momento, la religión cumple un papel fundamental en lo externo, la religión se mueve en el entorno social y comunitario, político y económico. Así la religión ha dado mucho de qué hablar. La religión como expresábamos anteriormente, cumple un papel fundamental tanto personal como social. En la siguiente cita podemos observar el contexto y el uso:

La palabra «religión» viene del latín *religio* y para los romanos significaba, en primera instancia, el conjunto rituales debidos a los dioses para obtener su protección y ayuda. La etimología de la palabra no es segura. Cicerón (106-43 a.C.) pone en relación el término «religión» con el verbo *relegere* (tratar con diligencia, leer atentamente, repasar escrupulosamente) y afirma: «Aquellos que retomaban diligentemente y de alguna manera reconsideraban (*relegerent*) todo lo relativo a los dioses, esos son llamados *religiosi*». Así «religión» significaría la cuidadosa observancia de los deberes del ciudadano en el culto a los dioses de la Ciudad-Estado. Más tarde, el autor cristiano Lactancio (250-325 d.C.) hace derivar el vocablo *religio* de *religatio*, sustantivación del verbo *religare*, que significa «religar», «vincular», «atar»: «El nombre religión -afirma Lactancio- ha sido derivado del lazo de la piedad, por el que Dios liga al hombre consigo y le ata a sí por la piedad». Lo propio de la religión sería, por tanto, la vinculación del ser humano a la divinidad.⁷

Lo anterior expresa el rol de las personas en las culturas religiosas, sus costumbres y obligaciones en el ámbito político, económico, social y religioso. Este panorama de la historia de las poblaciones en principio de nuestra era ya hacían uso de la palabra y la implicación de compromiso con la sociedad. La religión por otra parte, da pistas en la actualidad de los hechos históricos de la humanidad y la construcción de los pueblos y naciones. En consonancia, la religiosidad es sinónimo de relación con lo Trascendente y con el otro. La religión es el lugar de encuentro de las personas tanto en lo social, lo jurídico y lo histórico

⁶ Ohlig, Karl-Heinz. *La evolución de la conciencia religiosa. La religión en la historia de la humanidad*. Barcelona: Herder, 2004. 15.

⁷ *Ibíd.* 58.

de una comunidad. La religión es, en última instancia, la expresión mejor situada de la relación entre el hombre y Dios.

1.3. Las grandes religiones y sus perspectivas

La religión del hinduismo es una religión establecida y comprendida por sus creyentes como un modo de vida, siendo fieles a sus maestros Espirituales. En esta religión no se puede hablar de un solo Dios como sí sucede con las monoteístas. Ésta, por su parte, se basa en diferentes creencias entre la religión hinduista. Se comprende al ser humano en la libertad de elegir su religión, el hombre está en busca de satisfacer su necesidad Espiritual. En el siguiente caso:

El hinduismo cree que ninguna religión es capaz, por sí sola, de satisfacer a todos los seres humanos. Dado que, según Swami Sankarananda, presidente del Ramakrishna Math y Misión (India), cada uno debe tener la religión que dé satisfacción a sus inquietudes, es necesario que haya muchas religiones y que cada uno sea libre de elegir. Lo que es contrario al hinduismo es el odio, la santurronería y el fanatismo religioso. "Tantas creencias, tantos caminos", afirmaba Ramakrishna, uno de los grandes profetas de esta religión.⁸

La religión del budismo, pretende en sus seguidores una apertura a la meditación y oración, esta religión busca para los creyentes un modo de vida para sus seguidores los valores del respeto por el otro e incluso una amistad por los creyentes de otras religiones. Esta es una religión de fuerte practicas Espirituales. Por otra parte, el budismo hace aportes interesantes frente a los desafíos de la actualidad. Así lo expresa la siguiente cita referencial:

El budismo adopta una actitud de respeto, e incluso de amistad, hacia las otras religiones, si bien no cree que todas ellas tengan la misma meta y que coincidan en la interpretación de la suprema Verdad. Pero no se queda en el respeto y la amistad, sino que coopera con las demás religiones en las respuestas a los grandes problemas sociales, políticos y Espirituales del mundo, como demuestra el Dalai Lama, una de las personalidades más relevantes en el trabajo por la paz desde la no violencia. El buddhismo se ha caracterizado por la tolerancia. Lo que no significa que en su seno no se den comportamientos fanáticos e incluso violentos, sobre todo cuando llega a convertirse en religión oficial del Estado.⁹

⁸ Tamayo Acosta, Juan José. "Razones para el diálogo interreligioso". Universidad Autónoma de Madrid (2009): 9.

⁹ *Ibíd.* 10.

Por otra parte, la religión del judaísmo, monoteísta, la más antigua de las tres religiones del libro, y además una de las religiones vivas de mayor antigüedad, expresa ser el “pueblo elegido”, tienen la Torá un significado muy profundo en los judíos; ley religiosa y guía de vida, una identidad fundamental para los fieles de esta religión. Adoran a YHWH, centro de culto de la religión del judaísmo. Esta religión apuesta por un diálogo profundo y sincero con las demás religiones para construir una sociedad mejor. De igual modo, la perspectiva de los creyentes judíos está enfocada a aprender de las otras religiones así lo expresa la siguiente afirmación:

El judaísmo cuenta con una larga historia de colaboración con otras creencias en el esfuerzo por construir una sociedad mejor y se ha mostrado crítico con su no muy ejemplar comportamiento como "pueblo elegido". Pensadores y dirigentes judíos, como Maimónides (s. XII), han reconocido a Jesús de Nazaret y a Mahoma como profetas y guías de la humanidad hacia la fe en Dios y han intentado hacer compatible la lealtad a la propia fe con una lealtad más amplia a la fe en general. Abba Hillel Silver, rabino de Cleveland (Ohio, USA), cree que existe un amplio espacio de intereses comunes en el que todas las religiones pueden colaborar, influirse mutuamente y aprender las unas de las otras.¹⁰

La religión del cristianismo. Se divide en cuatro grandes conjuntos: católicos, ortodoxos y orientales, evangélicos e independientes. La Iglesia católica por su parte en las últimas décadas hace grandes esfuerzos por un diálogo interreligioso profundo y sincero con las religiones no cristianas. El cristianismo, siguiendo las huellas del Maestro Jesús da testimonio de unidad y fraternidad para construir un mundo en paz, así mismo, debe aprender de las otras religiones, según lo afirma la siguiente cita:

El cristianismo, a nivel oficial, defiende el diálogo interreligioso, si bien con una serie de presupuestos, que expone el cardenal Francis Arinze, del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. El primero es que, en el encuentro con otros creyentes, los cristianos lo hacen como miembros de una comunidad cristiana y desde su propia identidad religiosa. El diálogo no puede exigir a los cristianos y cristianas que renuncien, pongan entre paréntesis o en duda algunos principios de su fe como tampoco sus prácticas religiosas. En segundo lugar, los cristianos creen que Jesucristo, Hijo de Dios encarnado, es el único Salvador de la humanidad y que sólo en la Iglesia fundada por Cristo se encuentran los medios para la salvación plena, sin que ello desemboque en triunfalismo o genere complejo de superioridad. El diálogo no puede llevar a un relativismo religioso. En tercer lugar, junto a las diferencias, que no pueden minusvalorarse, en el diálogo se van descubriendo elementos comunes a todas las religiones:

¹⁰ *Ibíd.*

la creencia en un Dios Creador, la práctica de la oración y de la meditación, la importancia del peregrinaje, la búsqueda de la trascendencia, etc.¹¹

La religión del islam expresa una necesidad profunda y sincera del diálogo interreligioso con las diversas religiones. En los últimos años se ha evidenciado algunas aperturas de diálogo con la Iglesia católica. Esto significa un avance importante en la apuesta por un diálogo profundo y sincero en perspectiva de construir un mundo mejor y más humano. El diálogo interreligioso entre las religiones es para el islam una prioridad comunitaria para el bien común, así lo expresa las actitudes de la religión del islam:

La actitud del Islam hacia las creencias religiosas viene fijada por las enseñanzas de El Corán, que defiende el derecho fundamental de la libertad religiosa para toda persona: "no hay coacción en la religión", afirma expresamente. Es el propio texto sagrado el que declara que la humanidad no tiene ni tendrá un mismo credo. Ahora bien, todo credo implica el compromiso con el bien, y si en algo tienen que competir las religiones es precisamente en el esfuerzo común por el bien.¹²

Por lo tanto, la apertura de las religiones en el diálogo interreligioso es loable, todas son conscientes de la urgencia del diálogo profundo aunque es una tarea compleja por la diversidad religiosa. Esto no debe ser limitación para generar un diálogo interreligioso profundo y sincero con las culturas religiosas a nivel mundial.

1.4. Implicación de la religión

En la historia de la humanidad se ha desglosado lo religioso como un hecho fundamental para el hombre y su implicación. "Sin duda, lo religioso ha sido hasta el presente, de manera muy aproximada, una constante de las sociedades humanas".¹³ En este sentido, la religión configura una necesidad de relaciones con los otros seres humanos iguales en la dimensión religiosa. Esta apuesta de la implicación religiosa no debe ser extraña para el sujeto. Así afirma Panikkar según la implicación religiosa del ser humano:

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

¹³ Gauchet, Marcel. *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión*. Trotta, Madrid, 2005, 32.

El hombre no puede vivir sin religión, este es el hecho cultural más importante de la humanidad, al tiempo que señala de qué forma la cristalización del hecho religioso ha dejado mucho que desear, obligando con ello a una crítica de lo religioso. Ahora bien, esta crítica se hace, y esto es importante, dentro de la religión misma. Es evidente por tanto que religión no quiere decir ni mera institución, ni sistema cerrado, sino una dimensión misma del ser humano.¹⁴

Si esta implicación religiosa es necesaria y fundamental, además de ser importante para la humanidad vale la pena conocer esa implicación de la religión en el hombre. Así, el sujeto se comprende como un ser religioso por naturaleza y su Espiritualidad. Estas implicaciones Espirituales hacen de lo religioso una construcción perfecta del hombre. Por ende, esta implicación religiosa lo impulsa a conocer lo sagrado y divino, la religión es un elemento vinculante del “nosotros”, la identidad y el diálogo con el otro.

1.5. Experiencia religiosa

La experiencia religiosa es un eje transversal para el encuentro con Dios. En este sentido, es fundamental estar conscientes de la relación del hombre con Dios y por otra parte dar respuesta a esa experiencia con el Trascendente (Dios). El ser humano ante todo creyente y religioso por naturaleza encuentra en Dios un estado experiencial para relacionarse y comunicarse. Esto significa un comunicarse mutuamente en su fe y por ende también con personas de otros credos. Esta experiencia religiosa en consecuencia:

Ha permitido al sujeto humano concretar los actos que constituyen su trascendencia, es decir, su tensión dinámica de apertura hacia el entorno, los demás sujetos humanos y el misterio. Dicha dimensión le posibilita hallar su identidad en relación con la naturaleza, la comunidad, consigo mismo y con el último referente, en algunas culturas llamado “Dios”.¹⁵

La experiencia religiosa se hace dinámica y enriquecedora, desde la relación con el Trascendente y con los otros sujetos. Esta experiencia puede ser manifestada de muchas maneras, por ejemplo; la “Dimensión experiencial. Además, las experiencias religiosas que

¹⁴ Panikkar, Raimundo. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Trotta, Madrid, 1999, 191, citado por Meza, *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*, 20.

¹⁵ Meza. *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. 74.

viven los sujetos ya sean dramáticas o que rayan con la vida cotidiana, ya sea las que tuvieron sus fundadores o las que están teniendo sus seguidores”.¹⁶ Tienen un significado profundo en el seguimiento religioso-Espiritual.

La experiencia religiosa gira entorno a muchos factores; en el caso del cristianismo, Jesús y sus discípulos son modelos legítimos de la experiencia religiosa. Esta dimensión experiencial de lo sagrado mueve al sujeto en tres momentos claves: la conciencia, presencia y respuesta. Ahora bien, esta dimensión de lo sagrado se traduce en experiencia divina junto con la conciencia, presencia y respuesta va configurando el ser del creyente y más aun transforma su proyección religiosa. Según Meza, la experiencia religiosa se concreta en tres elementos fundamentales:

La presencia del Trascendente abarca todas las dimensiones del ser humano, la conciencia que tienen el hombre y la mujer de esta presencia y la respuesta que ellos ofrecen son, pues, los tres elementos fundamentales de la experiencia religiosa. Y estos elementos son también la base del respeto que debe tener un cristiano, por fidelidad a su propia fe, hacia las otras manifestaciones religiosas.¹⁷

En efecto, la dimensión experiencial de lo religioso nos remite a dos participantes concretos: el hombre y Dios. Una experiencia religiosa se define entre sujetos, la cultura, social y sobrenatural. Como consecuencia de esto, la experiencia religiosa del ser humano es la capacidad de dejar impregnar su conocimiento, su realidad y su totalidad, empezando por la conciencia para comprender el camino del ser humano hacia Dios, el creador y de qué manera el Trascendente abarca todas sus dimensiones.¹⁸

1.6. Diálogo Interreligioso

1.6.1. Definición

La primera definición sobre diálogo interreligioso la encontramos en el primer parlamento mundial de las religiones celebrado en Chicago (EE.UU.) en 1893. Este

¹⁶ *Ibíd.* 17.

¹⁷ *Ibíd.*, 129.

¹⁸ *Ibíd.*

encuentro tuvo la participación de 6.000 personas –líderes, académicos, teólogos y representantes de las religiones del globo–, se reunieron para ponderar el lugar de la fe y la Espiritualidad en el mundo moderno. Aquel evento sin precedentes marcó el comienzo del diálogo interreligioso moderno.¹⁹ Adicional a la definición Knitter, teólogo cristiano, nos remite sobre el diálogo posible con las grandes religiones del mundo.

El diálogo interreligioso nos ofrece la oportunidad de ser compañeros peregrinos de los musulmanes, judíos, budistas, hindúes, las Espiritualidades indígenas, al explorar y descubrir cada vez más del Misterio que llamamos Dios, un Misterio que tiene muchos nombres, y cuya integridad ninguna religión podrá abarcar completamente.²⁰

Esta definición de diálogo interreligioso, significa abrir caminos de comprensión entre todas las religiones del mundo. Por esta razón, el diálogo da la oportunidad a los sujetos de ser compañeros peregrinos de comprensión de la presencia de Dios en las religiones. En tal sentido, el diálogo interreligioso se fundamenta en interacciones cooperativas y constructivas entre sujetos de diversas tradiciones religiosas. Así lo expresa la UNESCO:

El Programa de diálogo interreligioso de la UNESCO, titulado “Convergencia Espiritual y diálogo intercultural”, tiene por finalidad sacar a la luz la dinámica de la interacción de las tradiciones Espirituales con sus culturas específicas, poniendo de relieve las aportaciones y los préstamos que han existido entre ellas. Con este programa también se busca promover el conocimiento mutuo y el descubrimiento de un patrimonio común y de valores compartidos. El diálogo entre religiones se concibe, pues, como una dimensión primordial del diálogo intercultural.²¹

En la actualidad, el diálogo interreligioso se mueve en la dinámica de posibilitar un diálogo profundo y sincero entre las religiones. Este diálogo gira entorno a debates sobre teología de las religiones generando de este modo, diversos aportes para enriquecer las costumbres y experiencias de vida de los creyentes.²² Por otro lado, el diálogo interreligioso

¹⁹ Véase en: https://mbarral.webs.ull.es/pr_historia.pdf (consultado el 07 de diciembre de 2018).

²⁰ Véase en: Knitter, Paul. “Diálogo interreligioso”. Conferencia y taller en tres sesiones en la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, el 25 de agosto de 2011.

²¹ Véase en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001214/121489So.pdf> (consultado el 9 de diciembre de 2018).

²² Dupuis. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 553.

en los creyentes significa fortalecer la identidad religiosa en su integralidad permitiendo una apertura al otro y a Dios como centro de relación profunda entre los seres humanos.²³

En consecuencia, el diálogo interreligioso, motiva a los creyentes a generar espacios reflexivos para comprender la necesidad de diálogo para el mundo de hoy. Por su parte, Johannes, afirma a partir de lo siguiente:

Dialogar significa hablarse y escucharse, dar y recibir, sin saber a dónde conducirá el debate. La mayoría de nosotros sabemos por experiencia lo difícil que esto es. Lo que se inició con intención de diálogo puede pronto convertirse en discusión, en monólogos paralelos o en intentos de convencernos mutuamente de la razón de nuestros puntos de vista.²⁴

Entonces, si el diálogo es comunicación en intercambio de ideas, consideramos para el diálogo interreligioso fundamental comprender el sentido de diálogo interreligioso en las religiones. Esta apertura entre personas de diversas religiones deben tener en cuenta las siguientes recomendaciones: “Para que un diálogo sea interreligioso, los participantes deben evidentemente ser creyentes y confesar religiones diferentes”.²⁵

El diálogo interreligioso formulado en la *Declaración Nostra aetate* del Concilio Vaticano II en el numeral 1 sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas, afirma: “En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad”.²⁶

En tal sentido, reconocer la expresión *Extra Ecclesiam nulla salus* significado: *fuera de la Iglesia no hay salvación*, nos remite a comprender la nueva perspectiva del Concilio Vaticano II cuando afirma: “La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero”.²⁷ Esta frase latina generó apertura en relación con las demás

²³ *Ibíd.* 561.

²⁴ Johannes, “El diálogo interreligioso.” *Ateliers et Presses de Taizé* 4 (2009): 1

²⁵ *Ibíd.*, 2.

²⁶ Concilio Vaticano II, “Declaración *Nostrae aetate* sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas”, N° 1.

²⁷ *Ibíd.* N° 2.

religiones, la Iglesia católica con el Concilio Vaticano II abre caminos de diálogo entre las diversas religiones.

Al respecto, estos nuevos paradigmas la Iglesia da señales de la necesidad de un diálogo profundo y sincero en nuestros tiempos. Así lo expresa Knitter: “Creo que la urgencia de un diálogo interreligioso, es decir, la urgencia de respetar a los creyentes de otras religiones, aprender de ellos y cooperar con ellos, nace de tres exigencias, o tres imperativos éticos que nuestro mundo contemporáneo hace a cristianos y creyentes de otras religiones”.²⁸ Estos imperativos éticos que propone el autor son: *vecinos, pacificadores y peregrinos* del diálogo interreligioso.

El diálogo interreligioso presenta a los cristianos unos retos concretos: el católico debe ser capaz de mirar a sus vecinos de otras religiones con ojos de amistad, respeto y amor. Para esto es necesario generar una apertura sincera de diálogo para dejarnos conocer y al mismo tiempo poder conocer al otro, en esta lógica “para ser buenos vecinos interreligiosos, debemos regocijarnos y celebrar las diferentes identidades religiosas”.²⁹

Adicional a esto, el imperativo de identidad religiosa es fundamental para el diálogo entre creyentes pueda dar frutos buenos, es decir, un diálogo donde los valores estén presentes y también el espíritu religioso sensibilice los corazones de los interlocutores. Por otra parte, “un diálogo interreligioso es también la oportunidad de profundizar y enriquecer nuestras propias identidades y comunidades religiosas”.³⁰

Al mismo tiempo, la identidad religiosa, es necesaria para que el diálogo interreligioso establezca puntos comunes entre los interlocutores. Unido a esto es importante los valores de “la honradez y la sinceridad del diálogo requieran específicamente que los interlocutores lo establezcan y se comprometan a mantenerlo en la integridad de su fe”.³¹

²⁸ Véase en: Knitter, Paul. “Diálogo interreligioso”.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

³¹ Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 554.

Estos elementos comunes entre las religiones son un punto de partida para alcanzar tan anhelado diálogo interreligioso y a la vez punto de llegada para crear un diálogo profundo y sincero. Toda esta apuesta requiere en los creyentes de las diferentes religiones una apuesta en común: “el Sagrado Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consigue sobre todo por medio de los estudios bíblicos y teológicos y con el diálogo fraterno”.³²

1.6.2. El contexto del Diálogo Interreligioso

Actualmente, la Iglesia católica desde el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, alienta a las diferentes religiones no cristianas crear lazos de unidad para favorecer la unidad y la fraternidad. La Iglesia por su parte se ve profundamente comprometida con el diálogo interreligioso. Catalogar estas iniciativas para fortalecer un encuentro profundo y sincero, significa apostar con las religiones no cristianas esfuerzos para lograr la unidad, la paz y el respeto mutuo por las convicciones religiosas.

Estas iniciativas de la Iglesia católica con el diálogo interreligioso se expresan en algunos documentos de la Santa Sede, por ejemplo: la Carta Encíclica *Redemptoris Missio* del Papa Juan Pablo II, el documento «diálogo y anuncio» en relación con la encíclica «*Redemptoris Missio*» y la declaración *Nostrae Aetate* del Concilio Vaticano II. De igual forma, La Jornada Mundial de oración en Asís y el aliento del Papa Juan Pablo II son los tantos documentos que expresan un profundo encuentro de misión y compromiso con las religiones no cristianas.

En este contexto del diálogo interreligioso, los documentos de la Iglesia católica son base fundamental para desarrollar una teología de las religiones; todo este pensamiento teológico debe ser la apertura a las relaciones de las diversas religiones no cristianas. Por eso diferentes teólogos tanto católicos y protestantes cristianos han generado conocimiento valioso de las diversas religiones no cristianas. Fruto de estas apuestas teológicas de las

³² Concilio Vaticano II, Declaración *Nostrae Aetate*, N° 4.

religiones el pluralismo religioso ha desarrollado en los últimos años una nueva forma de relaciones entre creyentes. Esto de alguna forma, permite a las religiones abrirse al diálogo sincero y profundo.³³

El diálogo interreligioso tiene muestras positivas para generar un diálogo sincero y profundo con las religiones tales como el budismo, hinduismo, judaísmo e islam. Estas iniciativas de apertura al diálogo manifiestan que “las condiciones de posibilidad del diálogo interreligioso han ocupado un lugar importante en el debate sobre la teología de las religiones”³⁴.

Aunado a tal situación, en el pluralismo religioso se deben tener en cuenta los intentos de diálogo para trabajar por el bienestar de las nuevas generaciones religiosas. Este diálogo debe ser visto en perspectiva teológica, es decir, las religiones poco a poco tengan la capacidad de comprender su fe y también la fe del creyente amigo, vecino y hermano. Por eso, Dupuis afirma: “la honradez y la sinceridad del diálogo requieren específicamente que los interlocutores lo establezcan y se comprometan a mantenerlo en la integridad de su fe”.³⁵

Es loable pensar el diálogo interreligioso en la actualidad como necesidad para interpretar los desafíos de la humanidad. Estos desafíos son los grandes esfuerzos de la paz entre las religiones. Ahora bien, para lograr este fin religioso estamos en la obligación de comprender que:

...el diálogo interreligioso, para ser verdadero, requiere que ambos interlocutores hagan un esfuerzo positivo por entrar, en lo posible, en la experiencia religiosa y en la visión general del otro. Se trata del encuentro, en la misma persona, de dos modos de ser, de ver y de pensar. Este diálogo interreligioso es una preparación indispensable para un intercambio entre personas en el diálogo interreligioso.³⁶

³³ Dupuis, *Jesucristo al encuentro de las religiones*, 12-13, Knitter, *introducción a las teologías de las religiones*, 13-64, citado por Restrepo, *Revelación y teología de las religiones*, 448.

³⁴ Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 553.

³⁵ *Ibid.* 554.

³⁶ F. WHALING, *Christian Theology and World Religions. A Global Approach*, Marshall Pickering, London 1986, pp. 130-131; cf. J.D. GORT, *On Sharing Religious Experience. Possibilities of Interfaith Mutuality*, Eerdmans, Grand Rapids (Mich.) 1992. Citado por Dupuis, *hacia una teología del pluralismo religioso*, 558.

Esta apertura de los creyentes de diversas religiones a través de sus experiencias Espirituales y religiosas permiten abrirse al conocimiento mutuo generando un diálogo sincero entre ambas partes. Este diálogo interreligioso como afirma Tamayo: “Debe reconocerse y afirmarse, por ende, la pluralidad y la diferencia como muestras de la riqueza del mundo religioso”.³⁷

El diálogo interreligioso tiene claras las iniciativas e intentos para generar un diálogo sincero entre las diversas tradiciones religiosas. Para esto es importante reconocer la acción del Espíritu inspirador del diálogo en las culturas religiosas. Las religiones se mueven en dinámica del Espíritu de Dios, pues esta acción que es verdadera en las religiones es el motor principal y Espiritual para los interlocutores, expresen con autenticidad su convicción religiosa. En esta misma línea, Dupuis afirma:

...debemos recordar que el agente principal del diálogo interreligioso es el Espíritu de Dios que anima a los interlocutores. Actúa en las dos partes, la cristiana y la otra; por eso el diálogo no puede ser un monólogo. Los interlocutores cristianos no se limitarán a dar, sino también recibirán.³⁸

Este diálogo entre creyentes debe poco a poco ir configurando el pensar y sentir religioso no solo de los sujetos que acogen el diálogo interreligioso, sino también los demás creyentes que todavía no asumen un compromiso sincero con el diálogo entre culturas religiosas. “El diálogo tiende más bien a una conservación más profunda de cada uno a Dios. El mismo Dios habla en el corazón de ambos interlocutores; el mismo Espíritu actúa en todos. Este mismo Dios el que llama y desafía a cada interlocutor a través del otro, por medio de su testimonio”.³⁹

En consecuencia, el diálogo interreligioso para las religiones debe ser la oportunidad de encuentro con el otro. La Iglesia católica motiva a los creyentes tanto católicos como también no cristianos a dar respuesta al diálogo profundo y sincero entre las diversas

³⁷ Tamayo, Juan. “Razones para el diálogo interreligioso”. 4.

³⁸ Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*, 560.

³⁹ *Ibíd.* 561.

religiones. Conviene señalar en nuestros contextos el diálogo interreligioso es desconocido, pero esto no implica que los sujetos tengan incapacidad para generar un diálogo profundo, sincero y respetuoso con los creyentes de otras religiones.

1.6.3. Propuestas del Diálogo Interreligioso

La Iglesia católica como también las diversas religiones hacen intentos para generar diálogo interreligioso en las diferentes partes del mundo y en cierto sentido, no han sido indiferentes a las propuestas de diálogo entre las grandes religiones del mundo. Es satisfactorio conocer las proyecciones de las religiones y las necesidades de los creyentes. Por ejemplo, una expresión clara de la Iglesia católica fue la del Pontificado de Benedicto XVI:

De este modo, podremos progresar en el diálogo interreligioso e intercultural, un diálogo que hoy es más necesario que nunca: un diálogo auténtico, respetuoso de las diferencias, valiente, paciente y perseverante, que saca su fuerza de la oración y se alimenta de la esperanza que habita en todos los que creen en Dios y ponen su confianza en él.⁴⁰

Estas palabras deben sensibilizar a los creyentes de las diversas religiones del mundo, para generar un diálogo auténtico con los otros, dar testimonio de vida y respeto por el otro; una sociedad creyente de testimonio de paz y oración en el diálogo de la diferencia. Toda estas iniciativas deben estar acompañadas de la oración mutua y una viva fe puesta en Dios. De esta forma el Documento de Aparecida en el numeral 239 afirma:

El diálogo interreligioso, además de su carácter teológico, tiene un especial significado en la construcción de la nueva humanidad: abre caminos inéditos de testimonio cristiano, promueve la libertad y dignidad de los pueblos, estimula la colaboración por el bien común, supera la violencia motivada por actitudes religiosas fundamentalistas, educa a la paz y a la convivencia ciudadana: es un campo de bienaventuranzas que son asumidas por la Doctrina Social de la Iglesia.⁴¹

⁴⁰ Véase en: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/february/documents/hf_ben-xvi_spe_20070201_diálogo-interreligioso.html (consultado el 30 de septiembre de 2018).

⁴¹ Texto final de la V Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), celebrado en Aparecida (Brasil), del 13 al 31 de mayo de 2007. N° 239.

Un elemento integrante del diálogo interreligioso en las diferentes culturas religiosas, es el ambiente comunitario. La apuesta de vivir en comunidad y fortalecer las células familiares son elementos integrantes de las grandes religiones. Los desafíos que tienen las religiones son muchos, pero estos desafíos no deben ser limitaciones para crear vínculos para transformar las comunidades religiosas en el mundo, sino al contrario, es una necesidad sentida de las religiones para construir un futuro mejor y más humano. Por eso,

«Juntos, cristianos y musulmanes, hemos de afrontar los numerosos desafíos que nuestro tiempo plantea. No hay espacio para la apatía y el desinterés, y menos aún para la parcialidad y el sectarismo. (...) El diálogo interreligioso e intercultural entre cristianos y musulmanes no puede reducirse a una opción temporal. En efecto, es una necesidad vital de la cual depende en gran parte nuestro futuro» (ib.).⁴²

Acoger el diálogo interreligioso en la actualidad significa apostarle a crear sociedades humanas desde la perspectiva religiosa. Esta debe ser una nueva forma de contrarrestar la indiferencia entre las diversas culturas religiosas. Significa crear lazos de unidad en medio de la diversidad religiosa; el diálogo interreligioso es un pretexto para hacernos más hermanos y más humanos. La religión y la fe profesada no debe limitar nuestra amistad con el otro; sino al contrario debe suscitar en las religiones un encuentro sincero y profundo para crear lazos de unidad.⁴³

Aunado esto, el imperativo del diálogo interreligioso debe ser un encuentro de respeto por el otro. Así lo expresa el teólogo Dupuis: “el diálogo interreligioso, para ser verdadero, requiere que ambos interlocutores hagan un esfuerzo positivo por entrar, en lo posible en la experiencia religiosa y en la visión general del otro. Se trata del encuentro, en la misma persona, de dos modos de ser, de ver y de pensar”.⁴⁴

⁴² Véase en:

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/documents/rc_pc_interelg_doc_20060925_po_upard-muslims_sp.html (consultado el 30 de septiembre de 2018).

⁴³ Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 561.

⁴⁴ *Ibíd.* 558.

El diálogo interreligioso nace a partir de muchas necesidades religiosas y sociales, entre ellas la necesidad de la paz sincera y verdadera entre las religiones y las naciones a nivel mundial. Por eso, “En lugar de acentuar los conflictos que desgarran a la familia humana, los creyentes de las diferentes religiones pueden obrar juntos por la paz, poniendo en práctica el ideal de servicio y de lucha a favor de los más desprovistos presente en sus respectivas tradiciones”.⁴⁵ Es tarea de todos pensar el diálogo interreligioso como sinónimo de conocimiento, conciencia y vida en el diálogo para generar sujetos en construcción de una nueva sociedad. En este sentido comprendemos:

El diálogo tiende más bien a una conservación más profunda de cada uno a Dios. El mismo Dios habla en el corazón de ambos interlocutores; el mismo Espíritu actúa en todos. Es este mismo Dios el que llama y desafía a cada interlocutor a través del otro, por medio de su testimonio recíproco.⁴⁶

En relación con las implicaciones del diálogo verdadero entre creyentes significa abrir nuevos caminos para las nuevas generaciones religiosas. Dar un nuevo sentido a la humanidad desde la dimensión religiosa de cada ser humano. La humanidad necesita dejar a un lado las diferencias religiosas y pensar la unidad como sinónimo de salvación entre todas las religiones. El diálogo interreligioso significa para todas las religiones construir un nuevo mañana de esperanza, una sociedad más justa y equitativa. El diálogo interreligioso tiene un significado muy profundo, no solo en el ámbito religioso, sino social, económico y político.⁴⁷

Por tanto, toda la apertura del capítulo 1 presentó a breves rasgos el recorrido del diálogo interreligioso desde los conceptos y definiciones tanto de religión y el diálogo entre las grandes religiones del mundo. Por otra parte se focalizó esta primera parte en los contextos de las religiones y las perspectivas para generar una mejor comprensión de las religiones y sus apuestas para la humanidad. Esto en consecuencia nos remite al capítulo II, sobre los contenidos del diálogo desde la perspectiva teológica, es decir, recoger los aportes del Concilio Vaticano II en la *Declaración Nostra aetate*; apertura de la Iglesia con las

⁴⁵ Johannes, El diálogo interreligioso. 9.

⁴⁶ Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 561.

⁴⁷ Véase en: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/february/documents/hf_ben-xvi_spe_20070201_dialogo-interreligioso.html (consultado el 07 de diciembre de 2018).

religiones no cristianas. Así mismo, los aportes teológicos del teólogo Jacques Dupuis con el pluralismo religioso, de igual forma el diálogo interreligioso algunos criterios específicos.

CAPÍTULO SEGUNDO

2. Reflexiones de los elementos teológicos del Diálogo Interreligioso

2.1. Diálogo interreligioso en el Concilio Vaticano II: *Nostra aetate*

El diálogo interreligioso en el Concilio Vaticano II en particular la *Declaración Nostra aetate* da apertura al reconocimiento de relaciones de la Iglesia católica con las demás religiones. Igualmente, esta declaración durante el Concilio tuvo sus dificultades porque antes del Vaticano II no existía un documento referente al diálogo con las otras religiones. Dos momentos fundamentales se dan con el Pontificado del Papa Juan XXIII, el primero en conformidad de la *Declaración Nostra aetate*, aunque durante el proceso hay muchas dificultades, esta declaración llega a feliz término con su aprobación. Un hecho histórico lo expresa así:

La Declaración *Nostra Aetate* fue aprobada por el Concilio Vaticano II el 28 de octubre de 1965 después de un largo recorrido lleno de dificultades. Su primer origen fue el encargo que hizo San Juan XXIII al Cardenal Bea, ya en 1962, pidiéndole que preparara un texto sobre las relaciones de la Iglesia con los judíos.⁴⁸

La cita anterior expresa las relaciones de la Iglesia católica con los judíos, también el texto pasa a ser la *Declaración* sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, incluye de forma general todas las religiones entre ellas; judaísmo, islam, budismo e hinduismo. Más adelante esta declaración especifica su misión también con los musulmanes:

La cuestión fue discutida en el Aula por primera vez el 30 de septiembre de 1964. Se trataba de un texto autónomo, con categoría de Declaración. Esta tercera redacción contenía ya una alusión a los musulmanes. Los Obispos de Oriente Medio y de algunos países donde los cristianos convivían con musulmanes habían insistido en la necesidad de tratar también las relaciones de la Iglesia con los musulmanes si es que se quería hablar de los judíos.⁴⁹

⁴⁸ Sebastián Aguilar, Cardinal Fernando. “La propuesta interreligiosa de la declaración “*Nostra aetate*” Religion and Religions. *A Thomistic Look*. 2015. 1.

⁴⁹ *Ibíd.* 2.

De esta forma, poco a poco, la *Declaración* fue dando luz a las relaciones con las diferentes religiones. Este panorama religioso abre puertas para la Iglesia católica con las demás religiones y así, iniciar caminos de paz. De acuerdo a lo anterior lo expresa el siguiente documento: “En noviembre de 1964 se presentó en el Aula un cuarto texto en el cual se hablaba de la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas, judíos, musulmanes, hindúes y budistas.”⁵⁰

Toda esta apertura que la Iglesia católica da con la *Declaración Nostra aetate* significa una apuesta por el sentido de la evangelización en el mundo. Este compromiso tiene un sentido comunitario profundo y sincero para con las religiones. Por otra parte el diálogo interreligioso abre los ojos de los creyentes para comprender que:

Estamos entrando en un mundo unificado en el que los fieles conviven habitualmente con los creyentes de otras religiones. Es preciso que las Iglesias y los mismos fieles convivan pacíficamente con ellos y sean capaces de colaborar positivamente con personas e instituciones de otras religiones a favor de los necesitados y la paz del mundo.⁵¹

Al respecto, es evidente reconocer la apertura de *Nostra aetate* sobre las relaciones de creyentes de religiones no cristianas. En esa medida es tarea de todos fomentar el respeto entre los miembros de cada religión. Porque, si algo mueve profundamente los corazones de los creyentes de diversas religiones es el compromiso responsable de actuar según nos dita el corazón hacia los valores practicados en las religiones.⁵²

Aunque entre las religiones existan algunas dificultades teológicas, es necesario para las religiones no poner en juego su fe, costumbres, ritos, símbolos y enseñanza. No se trata de negociar los principios de fe de cada creyente, sino desde su experiencia de fe e identidad trabajen todos juntos por el bien común y logren un enriquecimiento mutuo. Por eso, la siguiente afirmación puede clarificar la apuesta del verdadero diálogo interreligioso desde la convivencia de los creyentes de diversas religiones:

⁵⁰ *Ibíd.* 2.

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Concilio Vaticano II, *Declaración Nostra aetate*, N° 1.

Hoy, cuando la convivencia directa de los cristianos con judíos, musulmanes y hombres de todas las religiones, es una realidad cotidiana en nuestros países, no podemos menos de admirar y agradecer la clarividencia de aquellos hombres que, a pesar de todos los riesgos y dificultades, fueron capaces de percibir y obedecer las inspiraciones del Espíritu Santo.⁵³

Para la Iglesia católica, la acción del Espíritu Santo es la confirmación de la presencia de Dios en la persona humana. Esta manifestación pneumatológica es fundamental para la configuración de la obra de Dios. Es decir, significa que el diálogo por parte de los creyentes de la Iglesia católica parte de la inspiración del Espíritu Santo y será quien mueva los corazones para obrar según Dios. En este sentido, consideramos el Espíritu de Dios fortalece a los creyentes en el diálogo sincero y recíproco.⁵⁴

Este Concilio, por su parte, reconoce la obra de Dios creada por su Espíritu para todas las religiones. Es decir, “la religión, así entendida, es una virtud moral, por la que damos a Dios el culto que le es debido como Primer Principio Creador y Providente de todo lo existente y en particular de nuestra vida personal y colectiva”.⁵⁵ Para el cristianismo el Espíritu Santo es un elemento fundamental e integrador, porque ilumina a los fieles con los dones de la sabiduría y entendimiento para que el diálogo no sea solamente obra humana, sino también obra divina.

No obstante, el Concilio con la *Declaración Nostra aetate*, reconoce espacios comunes entre todas las religiones la recta conciencia de todos los hombres de distintas religiones para vincularlos y relacionarnos desde la perspectiva de gracia que viene de Dios. En este sentido:

El Concilio reconoce que en las religiones no cristianas, entendidas tanto en sentido objetivo como subjetivo, hay elementos positivos, procedentes de Cristo y ordenados a Él, por quien pueden y deben ser iluminados, purificados y consumados los hombres que las profesan y viven en ellas con recta conciencia. Aun en la ignorancia de Cristo, los hombres actúan como seres ordenados a Él y guiados hacia Él por la gracia de Dios.⁵⁶

⁵³ Sebastián, La propuesta interreligiosa de la declaración *Nostra aetate*, 3.

⁵⁴ Concilio Vaticano II, *Declaración Nostra aetate*, N° 1.

⁵⁵ Sebastián, La propuesta interreligiosa de la declaración *Nostra aetate*, 4.

⁵⁶ *Ibíd.* 6.

Estas relaciones pretende lograr en la *Declaración Nostra aetate* del diálogo de la Iglesia católica presentar sin titubeos el mensaje cristiano, sin sincretismo religioso. Esta presentación del mensaje cristiano busca en las demás religiones tener conocimiento previo del significado de ser cristiano y el compromiso profundo y sincero con el diálogo interreligioso.⁵⁷

Por otra parte, las religiones tienen muchas tareas en lo referente al diálogo profundo y sincero para lograr la unidad religiosa. Entre estas tareas está la convivencia religiosa desde el Concilio Vaticano II con la *Declaración Nostra aetate*. “En el momento presente es urgente que los cristianos aprendan a convivir de manera positiva con los fieles de otras religiones, judíos, musulmanes, o de cualquier otra religión”.⁵⁸

La convivencia religiosa significa abrir nuestro corazón al otro, también reconocer al otro como nuestro prójimo y aceptar su forma de ser y pensar. Es un elemento fundamental e integrante de la dimensión humana y por ende religiosa. Se necesita un diálogo sincero y profundo entre las religiones, es importante por tanto, para los creyentes de diversas religiones aprender a convivir desde la diferencia de credo y la apertura de amor y respeto por el otro generar frutos de hermandad. Entonces nosotros creyentes:

Tenemos que ser capaces de conseguir con la ayuda de Dios que esta convivencia, superando todo temor, dé lugar a un diálogo iluminador y evangelizador que facilite a nuestros hermanos el paso de la conversión a Jesucristo como un verdadero progreso en su religiosidad, en su acercamiento a Dios y en el engrandecimiento de su humanidad.⁵⁹

Nostra aetate es para la Iglesia católica un generar espacios e iniciativas de diálogo para con las religiones no cristianas. También busca promover la amistad y la unión entre las personas. No se trata de convertir al musulmán al cristianismo, se trata de crear vínculo de amistad y hermandad. La convivencia es fundamental porque permite a los sujetos conocerse mutuamente, además de aceptarse en su diversidad religiosa, también es dialógica. Aunque

⁵⁷ Concilio Vaticano II, *Declaración Nostra aetate*, N° 2.

⁵⁸ Sebastián, La propuesta interreligiosa de la declaración *Nostra aetate*, 14.

⁵⁹ *Ibíd.*

tengamos: “el peligro de acostumbrarnos a una convivencia meramente funcional sin diálogo religioso ni preocupaciones misioneras”.⁶⁰

Este diálogo profundo y sincero entre las diferentes religiones debe permitir al creyente y su interlocutor generar nuevos conocimientos para buscar soluciones a las diferencias y se plantee nuevas perspectivas para construir un mundo mejor y más humano. “Este diálogo está llamado a ser una importante contribución para la paz y la estabilidad del mundo, un paso importante en el camino hacia la unidad real de toda la humanidad”.⁶¹

Las iniciativas del Concilio Vaticano II expresada en la *Declaración Nostra aetate* deben seguir motivando a las religiones al trabajo conjunto del diálogo con las necesidades de los desprotegidos y olvidados. Estas iniciativas deben ser reales y concretas para buscar transformar el corazón de los creyentes. Por medio de la oración también se puede ir generando conciencia de unidad en medio de la diversidad y comprensión en la diferencia. Será satisfactorio ver reunidos a creyentes de diversas religiones no sólo tratando temas de interés social, político, económico, sino también temas espirituales; oración de acción de gracias, perdón y súplicas pidiendo al Dios de la vida derrame abundante bendiciones.⁶²

Las religiones deben ser puentes de esperanza, paz y reconciliación para construir relaciones. Últimamente, los dirigentes de las grandes religiones expresan una necesidad de ser puentes para el entendimiento mutuo, reconocimiento del otro para construir un mundo mejor y en paz. Así lo expresa el Teólogo católico Antonio Bensusá cuando afirma: “judíos, cristianos y musulmanes somos hermanos en la fe en el Dios único, Adonái, Padre de Jesucristo, Alá, el Dios Altísimo que está en los cielos. Es el mismo Dios que se reveló al patriarca común Abraham, al nazareno Jesús como el Cristo, y al enviado como profeta Muhammad”.⁶³

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² *Nostra aetate*, Declaración del Concilio Vaticano II, Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, Texto publicado por la Iglesia y la Comunidad Judía de Chile para promover el encuentro y diálogo interreligioso. Santiago de Chile. 2016. 9.

⁶³ *Ibíd.* 19.

Este reconocimiento de la *Declaración Nostrae aetate* permite a la Iglesia católica valorar algunos elementos teológicos fundamentales de otras religiones para el diálogo interreligioso profundo y sincero. Hay una sola Esperanza es de todos y para todos, una sola Vida consiste en ser vivida en Dios. “Nos anima, así, la misma Esperanza de Vida eterna en que Dios será todo en todos, acogidos eternamente por su Misericordia sin límites, que corregirá nuestros egoísmos y nuestras faltas por habernos enfrentado a menudo unos contra otros, para unirnos a todos como hermanos”.⁶⁴

Como se puede inferir son los mismos judíos quienes reconocen las labores de esfuerzos y disposición en el diálogo profundo, sincero y fecundo, reconocen en la Iglesia católica la apuesta de un diálogo respetuoso en la *Declaración Nostrae aetate*. Argumenta el Rabino Alejandro S. Bloch: “*Nostra aetate* ha sido el inicio del largo proceso de reconciliación y de encuentro, que hoy disfrutamos y del que somos encargados de seguir ejercitando y expandiendo”.⁶⁵ Esto es solo un comienzo del reconocimiento mutuo entre las diversas religiones. Sólo queda seguir fielmente la propuesta de los Padres conciliares como apertura de diálogo para quienes quieren ver este mundo unido, mejor y más humano.

2.2. El Diálogo Interreligioso en Jacques Dupuis

El diálogo interreligioso es un diálogo entre interlocutores, es decir entre miembros de diferentes religiones. El diálogo entre religiones es también teología, este imperativo insiste en el reconocimiento de elementos teológicos propios de cada religión. En este sentido, “las condiciones de posibilidad del diálogo interreligioso han ocupado un lugar importante en el debate sobre teología de las religiones”.⁶⁶

El diálogo interreligioso en ninguna circunstancia se puede llamar proselitismo, significa reunirnos para conocernos mejor y por ende fortalecer la identidad religiosa. No se trata de poner en juego la fe del creyente, sino todo lo contrario, los interlocutores expresen

⁶⁴ *Ibíd.* 20.

⁶⁵ *Ibíd.* 22.

⁶⁶ Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 553.

con confianza su experiencia de fe y pueda contribuir en la transformación del otro. En este sentido, Dupuis, afirma:

En la base de una vida religiosa auténtica hay una fe que le confiere su carácter específico y su identidad peculiar. Esta fe religiosa no es más negociable en el diálogo interreligioso que en la propia vida personal. No se trata de una mercancía que se pueda repartir o intercambiar; se trata de un don recibido de Dios, del que no se puede disponer a la ligera.⁶⁷

En el diálogo es fundamental la relación de los seres humanos, es decir, una relación o reciprocidad de las ideas religiosas o Espirituales para los interlocutores. Estas ideas marcan la diferencia y lo propio de cada creyente se considera valioso porque permite a los interlocutores crear una integridad de valores de cada religión para unificarlas en un solo fin. En este caso afirma Dupuis:

Si el diálogo presupone la integridad de la propia fe personal, requiere también la apertura a la fe del otro en su diferencia. Cada interlocutor del diálogo tiene que entrar en la experiencia del otro, esforzándose por captar tal experiencia desde dentro. Para hacerlo, tiene que elevarse por encima del nivel de los conceptos en los que se ha expresado tal experiencia de un modo imperfecto para alcanzar, en la medida de lo posible, a través y más allá de los conceptos, la experiencia como tal.⁶⁸

Esta apuesta de diálogo consiste en enriquecer las experiencias de los sujetos de cada religión, en otras palabras, el proceso de diálogo entre los interlocutores fortalece su espíritu de fe y conocimiento de la religión. La experiencia de fe de los creyentes anima a crear un diálogo sincero para superar las barreras del miedo de sentimientos religiosos y Espirituales. Esta experiencia de fe entre los interlocutores permite pensar el diálogo como una nueva forma de pensar la religión y sobre todo el diálogo interreligioso.⁶⁹

Este compartir experiencias en los creyentes tienen la ardua tarea de generar un diálogo profundo y sincero con el otro. Si este ejercicio reflexivo del diálogo interreligioso no se da, estamos generando un diálogo de cumplimiento y no de transformación espiritual.

⁶⁷ *Ibid.* 554.

⁶⁸ *Ibid.* 557.

⁶⁹ Siciliani B. José María. “Gradualidad, narratividad y experiencia espiritual en la urbe”. *Theologica Xaveriana* 169 (2010): 267.

He aquí un lineamiento de la implicación de un verdadero diálogo entre sujetos de diversas religiones:

“Conocer la religión de otro es más que tener conocimiento de los hechos de su tradición religiosa. Implica meterse en la piel del otro, ponerse en su situación; implica ver el mundo, en cierto sentido, como el otro lo ve; implica plantearse las cuestiones del otro; implica penetrar en el sentido que el otro tiene de “ser un hindú, un musulmán, un judío, un budista, etcétera”.⁷⁰

La implicación de ponerse en la situación del otro significa estar dispuesto a la escucha y compartir sus experiencias de vida. La implicación religiosa con el otro significa tener la capacidad para comprender su realidad y compromiso con su religión y con las demás. Para el “cristiano no es solo encontrar en Jesús valores que promover o un significado para la propia vida; es entregarse a su persona, encontrar en él el camino hacia Dios”.⁷¹

Se trata de crear un vínculo fraterno entre los interlocutores, no se alcanzaría un verdadero diálogo sino se tiene en cuenta la apertura hacia el otro. En la Iglesia católica este imperativo religioso es repetitivo. Este es un hecho necesario para lograr el intercambio de experiencias religiosas de modo que, los interlocutores deben con responsabilidad y confianza, entrar en el encuentro con el otro, como lo indica Dupuis:

...el diálogo interreligioso, para ser verdadero, requiere que ambos interlocutores hagan un esfuerzo positivo por entrar, en lo posible, en la experiencia religiosa y en la visión general del otro. Se trata del encuentro, en la misma persona, de dos modos de ser, de ver y de pensar. Este diálogo intra-religioso es una preparación indispensable para un intercambio entre personas en el diálogo interreligioso.⁷²

El diálogo interreligioso y la implicación de los creyentes en el diálogo es fundamental conocer la tradición de las otras religiones. Esto permite a todos los creyentes valorar la riqueza de cada tradición religiosa sea, budista, hinduista, judío o musulmán. Aprenderán a descubrir elementos teológicos tales como vivenciar experiencias religiosas.

⁷⁰ F. WHALING, *Christian Theology and World Religions. A Global Approach*, Marshall Pickering, London 1986, pp. 130-131; cf. J.D. GORT, *On Sharing Religious Experience. Possibilities of Interfaith Mutuality*, Eerdmans, Grand Rapids (Mich.) 1992. Citado por Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*, 557.

⁷¹ Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*, 557.

⁷² *Ibid.* 558.

Los creyentes, por otro lado, clarificarán muchas dudas e inquietudes logrando aprovechar la interacción del diálogo con las otras religiones. Dupuis lo especifica así:

Hay algo que los cristianos pueden ganar en el diálogo. De él obtendrán un doble beneficio. Por un lado, conseguirán un enriquecimiento de su fe. A través de la experiencia y el testimonio de otros, serán capaces de descubrir con mayor profundidad ciertos aspectos o dimensiones del Misterio divino, que habían percibido con menos claridad y que han sido transmitidos menos claramente por la tradición cristiana. Al mismo tiempo, ganarán una purificación de su fe.⁷³

Todo este dinamismo de encuentro religioso debe permitir a las grandes religiones dar apertura a los creyentes para conocer con responsabilidad y de corazón la riqueza espiritual-religiosa. Es necesario para los creyentes, sin exclusión alguna, poco a poco, integrar una teología de las religiones. En el caso de la Iglesia católica sus facultades están abiertas para generar conocimiento teológico.⁷⁴

Esto significa para las religiones una nueva perspectiva espiritual y académica de las religiones, representa un enriquecimiento mutuo en el diálogo interreligioso. En este sentido, “el encuentro y el intercambio tienen valor como tales, son un fin en sí mismos. Aun cuando presuponen, desde el principio, una apertura al otro y a Dios, realizan además una apertura más profunda a Dios de cada uno a través del otro”.⁷⁵

Además, “El diálogo no actúa como medio para un fin ulterior. Ninguna de las partes pretende la conversión del interlocutor a la propia tradición religiosa. El diálogo tiende a una conversión más profunda de cada uno a Dios”.⁷⁶ Todas las religiones, empezando por el cristianismo, necesitan creer en la visión del diálogo interreligioso. Una visión para fortalecer el espíritu religioso de los creyentes en las diversas formas de actuar, pensar y vivir el encuentro con Dios.

⁷³ Ibid. 561.

⁷⁴ Sicilini, “Gradualidad, narratividad y experiencia Espiritual en la urbe”, 269.

⁷⁵ Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 561.

⁷⁶ Ibid.

La mayoría de las religiones tienen elementos comunes, para resaltar algunos está el bienestar de sus fieles. También se conforman grupos de creyentes para tareas específicas tales como ayudar a los más necesitados entre otras. Todas las proyecciones de las religiones permiten comprender un sincero compromiso por el bien de la humanidad. Esto significa dejar a un lado las diferencias:

...para lograr la armonía entre las comunidades religiosas no servirá una teología universal que pretenda evitar las diferencias y las contradicciones; en cambio, servirá el desarrollo, en las diversas tradiciones, de teologías que, tomando en serio el pluralismo, asuman sus diferencias recíprocas y se resuelvan a interactuar en el diálogo y la cooperación.⁷⁷

De este modo, la teología de las religiones y el pluralismo está enfocado desde la perspectiva del reconocimiento de los valores religiosos, lo bueno y lo santo en las tradiciones religiosas. Así, todas las religiones comprenderán: “El pluralismo religioso de principio se fundamenta sobre la inmensidad de un Dios que es amor”.⁷⁸

2.3. Diálogo Interreligioso algunos criterios específicos

Reflexionar sobre los elementos teológicos del diálogo interreligioso nos conduce al análisis del pensamiento de diversos teólogos actuales y algunos criterios específicos. Esta propuesta de diálogo profundo y sincero significa para la Iglesia católica y demás religiones grandes retos. Una sociedad sintiente en busca de la paz duradera y sobre todo verdadera. A continuación, el pluralismo religioso representará una nueva forma de ver la pluralidad religiosa a nivel mundial.

El pluralismo religioso nace como una necesidad de integrar las grandes religiones en el diálogo respetuoso, profundo y sincero. Esta nueva perspectiva teológica de las religiones abre caminos de comprensión de las culturas religiosas a nivel mundial. Aunque: “las instituciones religiosas y eclesiásticas dudan en el camino de la aceptación del pluralismo religioso como una señal de los tiempos y de Dios vivo, del respeto a la biodiversidad cultural

⁷⁷ *Ibíd.* 563.

⁷⁸ *Ibíd.* 568.

y religiosa, de la hospitalidad y de la riqueza de la vida”.⁷⁹ Esta nueva perspectiva teológica aporta a los creyentes caminos para dar solución a las diferentes problemáticas de la humanidad.

Esta apuesta del pluralismo religioso es una síntesis de los desafíos actuales de la Iglesia católica con las demás religiones y también la relación de las religiones con el cristianismo. “El paradigma pluralista no es una exigencia limitada al cristianismo, es una exigencia vital, que trasciende e interpela culturas, pueblos, todas las tradiciones y formas de religión”.⁸⁰ Este nuevo paradigma es una necesidad vital para la teología de todas las religiones, permite el conocimiento mutuo de sus prácticas religiosas y fines.

Reconocer los aportes de la teología del pluralismo religioso significa acoger una nueva forma de hacer teología. Por otra parte, es otra manera de ver la diversidad religiosa en un mundo rico de culturas. Estas religiones tienen en el fondo una riqueza invaluable y también por descubrir. El pluralismo religioso hace posible descubrir elementos comunes de las religiones. De esto se encargó, “Jacques Dupuis se convirtió en sabio abrahámico, un maestro que dio pasos y abrió caminos, uniendo a su experiencia sus estudios”.⁸¹

La teología del pluralismo religioso debe ser sinónimo de encuentro entre las diversas religiones del mundo. El pluralismo religioso es un nuevo camino de encuentro entre las religiones, por otra parte, permite a todas las religiones participar del diálogo profundo y sincero. El pluralismo permite a los interlocutores generar vínculos, no solo de amistad, sino de apertura para comprender los significados religiosos y teológicos que hay en cada tradición religiosa. En esta dinámica el diálogo interreligioso, abre caminos para:

...superar la lógica del "desencuentro" en favor de la búsqueda de una nueva relación de "diálogo"; es preciso construir un nuevo lenguaje que acoja la alteridad, caracterizado por la delicadeza y la cortesía, respetuoso con el patrimonio religioso de los demás; se debe

⁷⁹ A. Torres Queiruga, L. C. Susin y J. Sobrino (eds.) “Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma” *Concilium* 319 (2007): 9.

⁸⁰ *Ibíd.* 11.

⁸¹ *Ibíd.* 13.

encontrar asimismo un nuevo entendimiento teológico, que establezca una nueva forma de captar y pensar el universo de los otros.⁸²

No se trata de simplificar el pluralismo religioso a unos pasos concretos para motivar los encuentros de los creyentes de diversas religiones, pero sí permite valorar los aportes de la teología del pluralismo religioso para generar relaciones claves para el diálogo: “El desafío más importante es trazar nuevos caminos capaces de favorecer una implicación de la razón y de la mirada para poder vislumbrar con claridad”.⁸³

En la actualidad, la humanidad encuentra muchos desafíos religiosos, entre ellos está la interacción de actividades académicas, políticas, económicas y sociales. El pluralismo religioso se abre a las diversas posibilidades y desafíos que la humanidad presenta en los últimos años. “El pluralismo religioso constituye un fenómeno indiscutible del siglo XXI y refleja uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta la teología cristiana”.⁸⁴

Por otra parte, la teología del pluralismo religioso busca en las religiones comprender la riqueza invaluable en sus tradiciones, ritos, símbolos y enseñanza. De alguna forma, el pluralismo religioso se considera valioso para la teología y también para las religiones. Esto significa para el diálogo interreligioso nuevas formas de ver la realidad y al mismo tiempo la diversidad religiosa. En este caso, la teología se enfrenta todos los días a nuevos paradigmas para comunicar una nueva forma de ver el mundo. En otras palabras:

Reconocer el pluralismo religioso como nuevo paradigma para las religiones significa recuperar el valor de la pluralidad y la riqueza de la diversidad; significa asimismo reconocer que la diversidad constituye una expresión de la "riqueza de la experiencia humana" y que el pluralismo es una de las experiencias más ennobecedoras que puede experimentar la conciencia humana.⁸⁵

⁸² *Ibíd.* 30.

⁸³ *Ibíd.* 30.

⁸⁴ *Ibíd.* 31.

⁸⁵ Raimon Panikkar, *Entre Dieu et le cosmo. Entretiens avec Gwendoline Jarczyk*, Albin Michel, Paris 1998, p. 166. Citado por Concilium, *Teología del pluralismo religioso el nuevo paradigma*, 32.

A esto se añade el pluralismo religioso como nuevo paradigma frente al desafío del desencuentro actualmente en las religiones. Esta nueva visión y perspectiva de las religiones permite a los creyentes ver el mundo de otra manera, es decir, cada vez la religión tiene otras maneras de ser vivida y observada. “La perspectiva que abre el pluralismo religioso, de principio, permite vislumbrar la presencia universal y acogedora del misterio mayor en toda la humanidad y toda la creación”.⁸⁶

El nuevo paradigma religioso abre caminos para los creyentes; estos caminos permiten interactuar con la realidad. Una realidad o contexto que exige compromiso sincero con el otro, es decir, una apertura transformadora de la experiencia de Dios y también la sabiduría humana: “El nuevo paradigma del pluralismo religioso sitúa en el centro del debate el llamamiento a la hospitalidad interreligiosa. La apertura del otro desvela potencialidades únicas para acceder al misterio plural de Dios y a las riquezas de su sabiduría infinita”.⁸⁷

Con la apertura del nuevo paradigma del pluralismo religioso es fundamental reconocer la presencia del trascendente (Dios), sabiduría y entendimiento dada por Él a toda la humanidad. Por esto, los hombres y mujeres de este mundo tienen un modelo y guía para seguir los caminos del bien. Se trata de contemplar a: “Dios y a las riquezas de su sabiduría infinita. La hospitalidad es la puerta de entrada y una oportunidad singular para “redescubrir a Dios”.⁸⁸

El pluralismo religioso abre puertas para comprender la nueva apuesta de la Iglesia católica, como también las demás religiones para una transformación integral del creyente. Esta integralidad del pluralismo religioso en el creyente es un nuevo vehículo para transformar el desencuentro en unidad y fraternidad con los creyentes de otras tradiciones religiosas. Restrepo afirma: “Esta relación entre cristianismo y las otras religiones debe ser vista como una experiencia que nos hace capaces de descubrir, en las tradiciones religiosas,

⁸⁶ Queiruga, (eds.) “Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma” 33.

⁸⁷ *Ibíd.* 34.

⁸⁸ Pluralidad religiosa y autocomprensión cristiana, p. 10, n. 36. Citado por Concilium. 34.

elementos que enriquezcan el conocimiento de Dios en el cristianismo”.⁸⁹ La transformación que desencadena el nuevo paradigma pluralista es integral; no afecta sólo a la teología, sino a la espiritualidad, a la evangelización, a la pastoral, a lo social y hasta a lo político: vamos hacia una realidad integral.

El hecho de evidenciar el nuevo paradigma del pluralismo religioso en las diversas religiones, está manifestando a todos los creyentes la necesidad de conocer un nuevo método de apertura de relación de mi fe con el otro. “Esta tarea no sólo es teológica, sino que afecta a todos los aspectos de la vida: se trata de incorporar efectivamente la valoración positiva del pluralismo religioso en la vida entera de la comunidad”.⁹⁰

Este nuevo paradigma del pluralismo religioso es una nueva forma de ver las relaciones entre las diversas religiones, la pretensión pluralista de esta teología es válida. La siguiente cita nos ofrece algunas instrucciones sobre el pluralismo religioso:

Hoy, cuando la teología pluralista admite que todas las religiones son fundamentalmente respuestas válidas al Misterio Divino, y que su pluralidad no es mala, sino que responde al designio de Dios, la misión sigue teniendo sentido, pero otro sentido. Ya no puede pretender luchar contra la pluralidad religiosa y reducirla a la unidad, ni ser estrictamente unidireccional (sólo ir a enseñar pero no esperar aprender nada) ni proponerse el proselitismo ni la conversión. La misión pluralista no se propone convertir a los miembros de otras religiones, sino que desea verles vivir más a fondo la religión en la que Dios los ha puesto. No pretende sólo enseñar, sino que desea también aprender. La reconstrucción de una misiología nueva, pluralista, es otra tarea teológica pendiente.⁹¹

El nuevo paradigma del pluralismo religioso, tiene clara la misión para con las demás religiones, no pretende unificar a todas las religiones como Iglesia Universal, mas bien pretende una apertura al conocimiento mutuo y redescubrir el rostro de Dios. “La revelación de Cristo sigue mostrándonos a un Dios de todos y para todos”.⁹²

⁸⁹ Restrepo Jaramillo, Luis Guillermo. “Revelación y teología de las religiones: J. Dupuis y A. Torres Queiruga en diálogo”. *Theológica Xaveriana* 180 (2015): 466.

⁹⁰ Queiruga, (eds.) “Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma 42.

⁹¹ *Ibíd.* 44.

⁹² Restrepo. “Revelación y teología de las religiones: J. Dupuis y A. Torres Queiruga en diálogo”. 461.

La nueva apertura de esta teología pluralista suscita en las otras religiones entablar un diálogo profundo y sincero. Estas nuevas aperturas surgen de las mismas religiones y también de la Iglesia católica en las últimas décadas nos permite comprender que: “Dentro de un concepto pluralista se invita a la teología a reflexionar de nuevo sobre la designación de lo divino. El centro de esta aportación es dónde y cómo se plantea lo divino en este contexto nuevo de diversas identidades y prácticas religiosas”.⁹³

La perspectiva del pluralismo religioso para con todas las religiones es ofrecer un nuevo modo de ver cómo se relacionan unas con otras. Se debe reconocer estos aportes como una apuesta de diálogo profundo y sincero entre los creyentes. Hoy las religiones deben reflexionar sobre la importancia del pluralismo religioso. El pluralismo, como forma de vida religiosa, es un fenómeno nuevo en algunas partes del mundo”.⁹⁴

A este nuevo paradigma del pluralismo religioso se puede añadir la experiencia de fe de los creyentes de diversas tradiciones religiosas transformar el mundo desde la perspectiva de paz y fraternidad. Una experiencia religiosa nace de las relaciones de unos con otros; enriquece no solo al creyente, sino también a la comunidad entera. Estas experiencias nos remiten a reconocer en el pluralismo religioso la siguiente afirmación:

En fin, en el nuevo paradigma y contexto, en la nueva cultura y tipo de sociedad la religión ha de ser experiencia y experiencia total, de todo el ser y desde todo el ser que somos; la experiencia más grande que puede hacer el ser humano, una experiencia sin fondo ni forma. Por lo mismo, superior a cualquier otra experiencia, específica, irreductible, y por ello ni siquiera religiosa sino única y plenamente humana.⁹⁵

Un elemento fundamental en el pluralismo religioso consiste en crear unos puntos comunes para el diálogo entre los creyentes de las religiones. Para esto es importante el testimonio de vida de los creyentes dispuestos a generar un diálogo sincero, profundo y respetuoso con los demás creyentes. Esta práctica teológica del pluralismo religioso pretende favorecer las relaciones entre todas las religiones. Se pretende con el pluralismo religioso:

⁹³ Queiruga, (eds.) Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma, 88.

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ *Ibíd.* 105.

...abarcando y procurando entender la diversidad de las religiones de un modo que promueva la reciprocidad entre éstas, es decir, la necesidad y la posibilidad de unas relaciones entre comunidades religiosas que favorezcan el bienestar de las religiones y del mundo. Se puede decir que la principal intención de la teología pluralista es el diálogo: sentar las bases para una interacción más eficaz y vivificadora entre las religiones.⁹⁶

Esta tendencia teológica del pluralismo religioso abre caminos de diálogo entre las diversas religiones: “El punto de partida, o fundamento motivador y criteriológico de una teología pluralista de las religiones es la convicción de que el diálogo entre las comunidades religiosas del mundo es necesario y también posible”.⁹⁷ Esto también permite desarrollar una teología del encuentro recíproco para el diálogo interreligioso sea eficaz y honrado con los creyentes.

Por otro lado, el nuevo paradigma del pluralismo religioso pretende orientar, tanto a la comunidad cristiana como a las demás religiones, para un reconocimiento del compromiso de la misión en diálogo. También, el pluralismo religioso tiene sentido si se correlaciona con la misión y compromiso de la Iglesia católica con las demás religiones. Ahora bien, para comprender mejor esta apuesta repasemos la siguiente afirmación:

Si entendemos que la intención principal del paradigma pluralista relativo a la diversidad religiosa es promover el diálogo, y si luego examinamos la naturaleza del diálogo, de manera especial tal como recientemente lo ha descrito la Iglesia católica, podemos sacar la conclusión de que el paradigma pluralista permite y espolea a la Iglesia a reconocer que *la misión ES diálogo*.⁹⁸

Para generar un diálogo entre las culturas religiosas desde la experiencia de vida y misión de los creyentes, significa crear caminos de acercamiento entre las diversas religiones. Por otra parte, se busca un compromiso sincero y profundo para el conocimiento mutuo. La misión es un elemento integrante del pluralismo religioso, para esto es importante estar dispuestos para generar testimonio religioso de transformación para quienes lo observan. En este sentido, “religiones incluye necesariamente el respeto por la *misión* a la

⁹⁶ *Ibíd.* 110.

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.* 112.

que la gente de un particular grupo religioso se siente llamada, especialmente cuando dicha misión tiene algo que aportar a la unidad de la familia humana y su florecimiento”.⁹⁹

Por tanto, este nuevo paradigma del pluralismo religioso trae nuevos desafíos a las diversas religiones. Esto implica conocer mejor el paradigma, acogerlo y darlo a conocer en sus diferentes ámbitos religiosos. Es tarea de la teología de las religiones incluir un estudio profundo y sincero para el encuentro entre las culturas. “El pluralismo, descubierto ahora, con todos sus desafíos, y sin posibilidad de desentenderse ignorándolo, compromete a la religión, a la teología y a la espiritualidad”.¹⁰⁰

En el capítulo II se hizo énfasis reflexivo de elementos teológicos para el diálogo interreligioso. Fue necesario tomar como referencia la *Declaración Nostra aetate* del Concilio Vaticano II. Esta Declaración es fundamental para comprender la apuesta teológica de la Iglesia católica para con las religiones no cristianas.¹⁰¹

Al mismo tiempo, reconocemos la teología propuesta por Dupuis, teólogo católico con la apuesta del pluralismo religioso, una nueva forma de ver las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas. No se pretende unificar a las religiones en una sola, por el contrario, se busca generar un diálogo profundo y sincero entre las religiones. Fortalecer la amistad entre los creyentes de diversas tradiciones religiosas y por medio del respeto comprender el diálogo interreligioso.¹⁰²

Dentro de este mismo capítulo se expresó algunos criterios teológicos sobre el diálogo interreligioso. La postura central de este apartado busca presentar el nuevo paradigma del pluralismo religioso.¹⁰³ Esta es una nueva forma de ver las relaciones de todas las religiones en el mundo. Por medio de esta teología fortalecer el vínculo para pensar la solución a las problemáticas religiosas, sociales, políticas y económicas del planeta tierra. En principio se

⁹⁹ *Ibíd.* 132.

¹⁰⁰ *Ibíd.* 142.

¹⁰¹ Concilio Vaticano II, *Declaración Nostra aetate*, N° 1.

¹⁰² Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. 568.

¹⁰³ Queiruga, (eds.) *Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma*, 11.

pretende lograr una amistad sincera de los creyentes de las diversas tradiciones religiosas. Estos tres elementos reflexivos y teológicos son fundamentales para el planteamiento del diálogo interreligioso para el Capítulo III, la Educación Religiosa Escolar, una propuesta para la Asignatura de ERE de los estudiantes del grado 11.

CAPÍTULO TERCERO

En el capítulo I y II de este trabajo se expresan dos momentos fundamentales: a) el recorrido histórico de la implicación religiosa -diálogo interreligioso- desde la perspectiva católica y b) una reflexión teológica del diálogo interreligioso con Jacques Dupuis y algunos criterios específicos. Estas perspectivas del diálogo interreligioso permiten a los estudiantes del grado 11, tener un conocimiento básico sobre la implicación de un verdadero, profundo, sincero y respetuoso diálogo con personas de otras tradiciones religiosas.

3. Educación Religiosa Escolar

3.1. Definición

La educación religiosa escolar (ERE) es una asignatura comprometida con la formación religiosa para los jóvenes estudiantes. Este aprendizaje propone a los estudiantes una formación integral y relacional de encuentro con el otro, también para conocer y comprender el propio credo religioso y el contexto de las diversas religiones. En este sentido, la Conferencia Episcopal de Colombia en los Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) expresa: “la necesidad de una educación que conozca las diversas religiones respete sus identidades y fomente la amistad, la fraternidad y la tolerancia entre los grupos religiosos hacen que la religión se convierta en uno de los grandes retos para la escuela”¹⁰⁴

De igual modo, “La ERE ayuda a suscitar, cultivar y desarrollar la dimensión religiosa de la persona, como ser abierto a la trascendencia y asumir una actitud madura frente a la opción religiosa”.¹⁰⁵ Para tal efecto, la ERE no se encarga exclusivamente de las clases de educación religiosa en la escuela, también acompaña al sujeto en sus diversos procesos especialmente la espiritual.

¹⁰⁴ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia. CIII Asamblea Plenaria del Episcopado colombiano en julio de 2017. 9

¹⁰⁵ Peresson, “Naturaleza, identidad y fines de la educación religiosa escolar, ERE”. 209.

La educación religiosa, en otras palabras, es la disciplina encargada de acompañar al sujeto durante el proceso de formación en su dimensión religiosa-espiritual. Es decir, esta disciplina teológica de la ERE abre caminos para comprender cómo acontece lo sagrado en los proyectos de vida de los seres humanos. Esta perspectiva de la ERE nos remite a la siguiente afirmación de Meza:

...la ERE pretende formar al sujeto en su dimensión trascendente o de sentido, en su dimensión espiritual. La ERE se convierte en ese espacio relacional que posibilita a los niños y niñas comprender y comprenderse como sujetos relacionales, particularmente con el misterio o Dios. Este proceso mistagógico constituye a la persona y le permite afectar su vida, *religarse*, para que tome sus decisiones, proyecte su vida y responda desde sus actitudes ante los interrogantes existenciales.¹⁰⁶

Por consiguiente, el área de educación religiosa escolar (ERE) busca en los sujetos moldear su proyecto de vida religiosa-espiritual, también cuestionar sus principios religiosos -método de estudios- para fortalecer la formación y el acompañamiento. De igual modo, la ERE es una asignatura para construir valores, conocimientos, experiencias y relaciones con los demás seres humanos. En concordancia, Meza indica que:

La ERE *es una disciplina escolar*. Como tal, atiende al conocimiento de la realidad religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa. La escuela tiene como uno de sus cometidos la comunicación de los desarrollos y resultados de la ciencia en el lenguaje comprensible para los educandos. Por tal razón, la escuela está atenta al conocimiento sistematizado por las ciencias humanas y sociales -en particular, de la teología y de las ciencias de la religión- que se preocupan por la religión como objeto de estudio. De esta forma, reconoce que la religión, lo religioso y la religiosidad juegan un papel importante en el entramado de la realidad. En otras palabras, no es posible tener una lectura comprensiva del mundo de la vida si se desconocen tales “componentes”. Además, la ERE no asume una actitud pasiva frente a la aportación de la ciencia, sino que lleva a cabo su propia mirada sobre el mismo fenómeno y hace una lectura crítica al aporte de las ciencias. La ERE *es un área de formación*. Como todas las áreas, la ERE contribuye a la formación integral del ser humano y le proporciona los elementos necesarios para una asimilación crítica de la cultura. De manera especial, fortalece su capacidad para analizar lo religioso dentro de la cultura de la cual forma parte.¹⁰⁷

La educación religiosa es una dimensión fundamental para los sujetos, ya que, permite a los estudiantes escuchar, analizar y aplicar este elemento integrante en su formación.

¹⁰⁶ Meza. *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. 79.

¹⁰⁷ *Ibid.* 20.

También abre caminos para guiar al creyente de hoy a partir del conocimiento de la realidad religiosa. Además, la experiencia espiritual del estudiante es importante porque permite hacer un ejercicio reflexivo sobre su práctica religiosa-espiritual. Este “aprendizaje de métodos y procedimientos para interpretar la experiencia religiosa”¹⁰⁸ ayuda a los estudiantes a reconocer su dimensión religiosa.

Ahora bien, la tarea de la educación religiosa tiene un compromiso serio con la sociedad, pues: “La ERE se convierte en una plataforma que antecede un proceso de evangelización, más en estos tiempos en los que la familia no asume un papel activo en la formación religiosa de sus miembros y estos viven con una actitud de indiferencia ante lo religioso.”¹⁰⁹

En este orden de ideas, la educación religiosa tiene claro su objeto de estudio, en este caso hace propuestas para consolidar una formación acorde con las necesidades actuales. La ERE, por consiguiente, acompaña al sujeto en su proceso de formación religiosa, esta disciplina teológica educativa abre la mente para ir en busca del sentido último:

...propiciar un contacto con la tradición cultural y religiosa; hacer un aporte a la búsqueda del sentido (último) de la vida; constituir un compromiso en la historia para lograr un mundo nuevo y diverso; tener adecuados conocimientos sobre la religión, lo religioso y la religiosidad; comprender lo religioso: valores y significados de la religión; crecer en la dimensión religiosa y decidir ante los valores y significados religiosos.¹¹⁰

En consecuencia, la ERE constituye un lugar de construcción de relaciones con los demás sujetos que viven, reflexionan y expresan su religión de forma espontánea. Este hecho de la ERE se evidencia en la escuela, el lugar apropiado para generar conocimiento y abordar la experiencia de una vida creyente. La Iglesia católica hace esfuerzos para consolidar una educación religiosa de acuerdo con las necesidades del mundo actual. En este sentido, la ERE pretende en los estudiantes un lugar reflexivo y profundo sus experiencias religiosas.¹¹¹

¹⁰⁸ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), 10.

¹⁰⁹ Meza. *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. 21.

¹¹⁰ *Ibid.* 24.

¹¹¹ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), 11.

3.2. Diálogo interreligioso en la ERE

En la educación religiosa escolar es importante hacer énfasis del diálogo interreligioso, porque ésta es un elemento integrante y fundamental para las relaciones del ser humano en la diversidad religiosa. De esta forma, proponer el diálogo interreligioso en el área de ERE significa reconocer la apuesta de la Iglesia católica expresada en la *Declaración Nostra aetate* del Vaticano II especialmente cuando hace referencia a la apertura para un diálogo profundo y sincero con las religiones no cristianas. En esta línea, la Conferencia Episcopal de Colombia se refiere al tema:

La Iglesia Católica, conocedora y defensora de este derecho, promueve, por distintos medios, su compromiso con la educación. En este caso, desde la Congregación para la Educación Católica (CEC), en su tarea de profundizar en los principios de la educación católica, expresa el interés y la necesidad de contribuir en la orientación de la educación al diálogo intercultural en las escuelas e institutos educativos católicos.¹¹²

Esta apertura de la Congregación para la Educación Católica y expresada en la Educación Religiosa Escolar (ERE) proyecta, en las escuelas católicas, lograr un diálogo profundo y sincero con las diferentes culturas religiosas. Esta apuesta busca motivar a los estudiantes del grado 11 de instituciones educativas confesionales a apostarle al diálogo interreligioso. Esta es una necesidad actual para fomentar el diálogo desde el respeto, esta estrategia interactiva es necesaria para los estudiantes y jóvenes de otras tradiciones religiosas.¹¹³

El desarrollo eficaz del diálogo interreligioso en los jóvenes estudiantes del grado 11, es necesario tener conocimiento de los conceptos básicos de las grandes religiones. Es fundamental conocer la historia de cada religión; este presupuesto permite a los sujetos entablar un diálogo profundo y sincero con los interlocutores. Esto significa dar sentido a la dimensión religiosa-espiritual tanto personal y comunitaria.¹¹⁴

¹¹² *Ibid.* 8.

¹¹³ *Ibid.* 11.

¹¹⁴ *Ibid.* 9.

El diálogo interreligioso en la actualidad para los jóvenes es importante, esta apertura a las religiones no cristianas significa dejar al lado las diferencias y plantear un diálogo respetuoso desde la experiencia religiosa. Se recomienda un diálogo profundo y sincero entre los estudiantes esto permitirá conocer y vivir los valores del respeto y reconocimiento del otro, a partir de la profundización de fe. Los “jóvenes han de ser educados para vivir en un mundo donde hay religiones que han influido en el estado actual de la sociedad, para comprender la historia y su proyección futura”.¹¹⁵

Por otro lado, el diálogo interreligioso en la asignatura de educación religiosa escolar pretende una nueva forma de ver la religión desde la fe en donde se encuentre el joven. En este caso, “La iniciación en la realización de acciones de servicio a la sociedad que permitan poner en práctica los preceptos de orden moral, desde el punto de vista social del propio credo religioso”.¹¹⁶ Además de la vinculación y participación de los estudiantes en actividades de misión, estas practicas ayudan al creyente asimilar el compromiso religioso.

En este orden de ideas, los estudiantes de las clases de educación religiosa escolar se encuentran inmersos en diversos desafíos religiosos; uno de ellos es la diversidad religiosa. Comprender el fenómeno religioso implica informarse, reflexionar, por ende, compartir con personas de otras religiones. Esta diversidad religiosa invita al joven a abrirse a las nuevas perspectivas de la religión. En este caso se trata del diálogo interreligioso profundo y sincero con las otras religiones no cristianas. En este sentido el cristianismo debe comprender estos:

Nuevos horizontes acompañan la dinámica de un cristianismo invitado al diálogo interreligioso, de un cristianismo inculturado y plural, sensible a los signos de los tiempos y al tiempo de los signos y las riquezas de las nuevas perspectivas de experimentación, lectura, expresión y celebración del mismo acontecimiento salvífico ofrecidas por las otras religiones. De ahí que se pueda hablar con pertinencia de nuevos paradigmas para el cristianismo que favorecen el diálogo interreligioso.¹¹⁷

¹¹⁵ Coy Africano, María Elizabeth. “Educación religiosa escolar, ¿por qué y para qué?” *Universidad de San Buenaventura* (2009): 62.

¹¹⁶ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), 9.

¹¹⁷ Meza. *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. 219.

Por tanto, hablar del diálogo interreligioso en las clases de Educación Religiosa Escolar (ERE) significa desafiar a los estudiantes del grado 11, en el conocimiento del área de teología y las investigaciones realizadas al respecto. Por otra parte, los estudiantes tienen la oportunidad de indagar frente al conocimiento de las otras religiones. En este mismo sentido, el diálogo interreligioso debe incentivar a las nuevas generaciones de estudiantes un interés profundo y sincero para conocer la riqueza cultural y religiosa de la propia identidad de fe que profesan y la fe de sus compañeros de estudio.¹¹⁸

3.3. Una propuesta de Diálogo Interreligioso para estudiantes de grado 11.

La Educación Religiosa Escolar y los estándares de ERE de la Conferencia Episcopal de Colombia presentan los lineamientos para la formación religiosa de los estudiantes. En relación con lo anterior, los estudiantes del grado 11, se encuentran en una etapa importante para conocer e indagar el diálogo interreligioso. Esta realidad cultural y religiosa a nivel mundial abre caminos para reflexionar sobre la religión y cómo esta acontece en la vida del ser humano.

La propuesta del diálogo interreligioso nace como necesidad sentida en las escuelas católicas de Colombia. En el plan de asignatura del grado 11 del Colegio del Rosario de Santo Domingo¹¹⁹ se evidenció la carencia de temas sobre Diálogo Interreligioso. Además, esta iniciativa nace también porque actualmente el ser humano necesita relacionarse con personas de otras religiones. En otras palabras, según lo planteado en los Estándares de Educación Religiosa Escolar por la Conferencia Episcopal de Colombia para el grado 11, se plantea la “Construcción de una nueva sociedad”.¹²⁰

El diálogo interreligioso es necesario para los estudiantes del grado 11, deben ser conscientes de esta realidad. Hoy con normalidad interactuamos con personas de otros

¹¹⁸ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), 21.

¹¹⁹ Colegio del Rosario de Santo Domingo es una institución educativa dirigida por la Congregación de Dominicas de Santa Catalina de Sena. Está ubicada en Bogotá D.C Colombia. Más información en www.rosariosantodomingo.edu.co

¹²⁰ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), 19.

credos. Los estudiantes pueden plantearse nuevas perspectivas sobre el diálogo interreligioso con otras religiones. La Iglesia católica con los estándares de Educación Religiosa Escolar da apertura al diálogo interreligioso en la escuela colombiana. Meza, por su parte toma la siguiente afirmación: “El diálogo interreligioso no constituye un obstáculo para la fe o razón de debilitamiento. Al contrario, el verdadero diálogo profundiza la fe y revela para la misma nuevas dimensiones”.¹²¹

Por otra parte, aunque haya diferencias de enseñanza entre las religiones es importante tener en cuenta que: “A este respecto, la Iglesia católica siente cómo va siendo cada vez más importante la necesidad de un diálogo que, a partir de la conciencia de la identidad de la propia fe, pueda ayudar a las personas a entrar en contacto con las otras religiones”.¹²² Es fundamental que los estudiantes tengan conocimiento de la apertura de parte de la Iglesia católica hacia las demás religiones no cristianas.

El diálogo interreligioso debe suscitar en los estudiantes una nueva forma de ver el mundo religioso, tendrán la oportunidad de conocer sus costumbres, ritos, símbolos y oraciones. Por otra parte, conocerán los lugares de oración de todas las religiones. Esta debe ser una experiencia fundamental para los jóvenes de hoy, tendrán la oportunidad de interactuar con creyentes de diversas religiones. Un lugar apropiado para hacer preguntas sobre sus prácticas y por qué la religión. Así lo expresa la Congregación para la Educación Católica: “Por el contrario, ofrecen a personas de diversas religiones una espléndida oportunidad para convivir en profundo respeto, estima y aprecio, animándose unos a otros por los caminos de Dios”.¹²³

La propuesta de diálogo interreligioso, en el plan de asignatura de educación religiosa escolar, pretende abrir caminos de comprensión y respeto para con las personas de otros credos. La Iglesia católica ha planteado esta necesidad desde los escenarios educativos.

¹²¹ Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y congregación para la evangelización de los pueblos. “Diálogo y proclamación”, 1991. (DI 50), citado por Meza, *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*, 235.

¹²² Congregación para la Educación Católica. (2013). Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor. N° 13.

¹²³ *Ibid.* N° 12.

Busca transformar las ideas del diálogo interreligioso a partir de las experiencias de los jóvenes estudiantes. Es también la oportunidad para los jóvenes emprender un camino de diálogo y respeto por el otro desde la diferencia religiosa. En este sentido:

El motivo del diálogo con personas y comunidades de otras religiones radica en el hecho de que todos somos criaturas de Dios, que actúa en toda persona humana que, a través de la razón, percibe el misterio de Dios y reconoce los valores universales. Además, el diálogo encuentra en la búsqueda del patrimonio de valores éticos comunes y presentes en las distintas tradiciones religiosas otra razón para contribuir como creyentes a la afirmación del bien común, de la justicia y de la paz. Por tanto, mientras que muchos están siempre dispuestos a subrayar las diferencias inmediatamente perceptibles entre las religiones, nosotros, como creyentes o personas religiosas, nos vemos puestos ante el reto de proclamar con claridad lo que tenemos en común.¹²⁴

Si el diálogo interreligioso desde la diferencia puede dar frutos buenos, aún más los encuentros interreligiosos en la escuela. Los colegios son lugares de conocimiento, convivencia y relaciones entre seres humanos. Lograr establecer una mesa de diálogo interreligioso en la escuela significaría apostarles a los valores del respeto, la amistad y ante todo la construcción de la paz entre las religiones. En esta misma perspectiva:

Las modalidades del diálogo entre los creyentes pueden ser diversas; hay un diálogo de la vida, compartiendo alegrías y dolores; existe un diálogo de las obras, colaborando a la promoción del desarrollo del hombre y la mujer; existe un diálogo teológico, cuando es posible, con el estudio de las respectivas herencias religiosas; existe el diálogo de la experiencia religiosa.¹²⁵

Ahora bien, este diálogo interreligioso en los estudiantes del grado 11, promete mucho. El diálogo interreligioso no compromete la fe como negociación, significa tener la capacidad de compartir las experiencias de vida en la religión. Durante esta investigación se ha hecho énfasis en este punto. Tampoco se trata de sincretismo religioso, mucho menos poner en peligro un diálogo profundo y sincero con las demás religiones no cristianas. De acuerdo con esta aclaración la Congregación para la Educación Católica explica:

Este diálogo no es un acuerdo, sino un espacio para el testimonio recíproco entre creyentes que pertenecen a religiones distintas, para conocer más y mejor la religión del otro y los

¹²⁴ *Ibíd.* N° 13.

¹²⁵ *Ibíd.* N° 14.

comportamientos éticos que esta conlleva. Por el conocimiento directo y objetivo de otro y de las instancias religiosas y éticas que especifican su credo y praxis, se acrecienta el respeto y la estima recíprocos, la mutua comprensión, la confianza y la amistad. Este diálogo, para ser auténtico, debe ser claro, evitando relativismos y sincretismos, pero animado de un respeto sincero por los otros y de un espíritu de reconciliación y de fraternidad.¹²⁶

Los creyentes católicos tienen la oportunidad de expresar su experiencia religiosa y, por tanto, un testimonio evangélico desde la apuesta de Jesús y el Reino de Dios:

La claridad del diálogo comporta, ante todo, la fidelidad a la propia identidad cristiana. Los cristianos proponen a Jesús de Nazaret. Él es, así lo creemos, el *Logos* eterno, que se hizo carne para reconciliar al hombre con Dios y revelar la razón que está en el fondo de todas las cosas. Es a Él a quien llevamos al *fórum* del diálogo interreligioso. El deseo ardiente de seguir sus huellas impulsa a los cristianos a abrir sus mentes y sus corazones al diálogo (cf, Lc 10, 25-37; Jn 4, 7-26).¹²⁷

Otro elemento vinculante del diálogo interreligioso es la apertura del conocimiento y riqueza de las religiones. En este sentido, “los jóvenes, deben tener la misma posibilidad de acceder al *conocimiento de la religión* propia y de los elementos que caracterizan a las otras religiones. El conocimiento de otros modos de pensar y de creer disipa los miedos y enriquece a todos con los modos de pensar del otro y con sus tradiciones espirituales”.¹²⁸

Los estudiantes deben aprovechar estas nuevas formas de relación de los seres humanos desde la apuesta del diálogo interreligioso se genera una identidad más sólida de su religión. Esto significa dar sentido a su vida desde la integralidad de su dimensión religiosa-espiritual. De igual forma los estudiantes deben tener claro lo siguiente:

Este *conocimiento* no se agota en sí mismo, sino que se *abre al diálogo*. Cuanto más rico es el conocimiento, más capacitado está uno para realizar ese diálogo y para convivir con quien profesa otras religiones. Las diferentes religiones, en el contexto de un diálogo abierto entre las culturas, pueden y deben aportar una riqueza decisiva para la formación de la conciencia acerca de los valores comunes.¹²⁹

¹²⁶ *Ibid.* N° 15.

¹²⁷ *Ibid.* N° 16.

¹²⁸ *Ibid.* N° 18.

¹²⁹ *Ibid.* N° 19.

De acuerdo con la Congregación para la Educación Católica, se busca motivar a los estudiantes para conocer la riqueza del diálogo interreligioso por medio de los currículos educativos de confesión católica. Por otra parte, es la oportunidad para los estudiantes del grado 11, abrir sus ojos, mente y corazón para ver con objetividad las necesidades del mundo y hacer aportes significativos desde espiritualidad-religiosidad. Los estudiantes de estas épocas deben estar preparados y por ende conocer su propia fe y la del otro. Se busca en la religión católica y las otras religiones:

A su vez, *el diálogo*, fruto del conocimiento, debe ser cultivado *para vivir juntos y construir una civilización del amor*. No se trata de rebajar la verdad, sino de cumplir con la finalidad de la educación, la cual tiene una función particular en la construcción de un mundo más solidario y pacífico. La educación puede contribuir a la consolidación del humanismo integral, abierto a la dimensión ética y religiosa, que atribuye la debida importancia al conocimiento y a la estima de las culturas y de los valores espirituales de las diversas civilizaciones. Este diálogo, en la educación intercultural, tiene el objetivo de eliminar las tensiones y conflictos, e incluso los posibles choques, para una mejor comprensión entre las distintas culturas religiosas existentes en una determinada región ... el diálogo es muy importante para la propia madurez, porque en la confrontación con otra persona, en la confrontación con las demás culturas, incluso en la confrontación con las demás regiones, uno crece: crece, madura. [...] Este diálogo es lo que construye la paz, ha afirmado el Papa Francisco.¹³⁰

En consecuencia, la educación religiosa escolar cumple un papel fundamental en el proceso formativo, además fortalece la formación integral de los estudiantes. Por otra parte, los estudiantes del grado 11, están en la tarea de motivar a las nuevas generaciones con su testimonio cristiano u otra religión y crear conciencia sobre la importancia del diálogo profundo y sincero entre las grandes religiones; budismo, hinduismo, islam, judaísmo y cristianismo.

Las instituciones de confesión católica sobretodo tienen el deber y la responsabilidad de abrirse al diálogo interreligioso propuesto por la Congregación para la Educación Católica, además del Concilio Vaticano II en la *Declaración Nostra aetate* y las diversas teologías en torno al diálogo entre tradiciones religiosas.

¹³⁰ *Ibid.* N° 20.

3.4. Diálogo interreligioso hacia la construcción de una nueva sociedad

3.4.1. Plan de asignatura de Educación Religiosa Escolar

Este plan de asignatura de ERE con énfasis en Diálogo Interreligioso pretende que los estudiantes del grado 11, experimenten cuatro momentos fundamentales durante los cuatro periodos del año escolar exigidos por el Ministerio de Educación de Colombia. Esta propuesta de Diálogo Interreligioso surge de la necesidad de fomentar un diálogo profundo, sincero y respetuoso con las religiones no cristianas. Para ello, se va a hacer referencia a los Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia.¹³¹

3.4.2. El objeto de estudio

Como lo expresa los Estándares de la Conferencia Episcopal de Colombia, “El objeto de estudio está compuesto por dos elementos: las preguntas problema y los temas. Ambos componentes están relacionados, no se pueden separar y vienen presentados en dos columnas”.¹³²

3.4.3. La pregunta problema

La educación religiosa escolar tiene la tarea de acompañar a los estudiantes de escuela, formarlos, educarlos y ayudarlos para generar un vínculo religioso con la realidad, para construir una sociedad con valores y principios religiosos. Al plantear problemas de índole religioso pretende que los jóvenes estudiantes del grado 11, conozcan y apliquen a su realidad sus convicciones y visiones de la vida y la experiencia religiosa cristiana. Así mismo, pueden enfatizar sobre este problema de indiferencia religiosa y superar las disputas de verdad y proponer espacios de encuentro, es decir, inspirarse en argumentos comunes como la justicia y la paz.

¹³¹ Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE).

¹³² *Ibid.* 20.

Por otra parte, el diálogo interreligioso en la escuela va a generar seres humanos con múltiples capacidades para solucionar problemas de índole religioso en su contexto académico, familiar, profesional y en general. Tomarán los elementos investigativos de la Iglesia Católica realizados sobre el estudio de las religiones y las implicaciones del diálogo interreligioso en la escuela para fomentar pequeños proyectos sobre el conocimiento de las religiones y el esfuerzo al encuentro con el otro.

3.4.4. La metodología

Su método es existencial y hermenéutico pues ayuda a los estudiantes a interpretar las experiencias religiosas de las demás religiones.¹³³ Esta metodología se desarrollará en cuatro momentos importantes: El primero: conceptos y contenidos del Diálogo Interreligioso, segundo: ejercicios reflexivos de los elementos teológicos del Diálogo Interreligioso, tercero: una mesa de Diálogo Interreligioso para tratar temas de religiones y cuarto: salidas pedagógicas, visitas a Mezquitas, Sinagogas, centro de meditación de budistas e hinduistas e Iglesias católicas.

Este método permitirá a los estudiantes del grado 11, adquieran nuevos conocimientos de forma práctica y didáctica, es decir, cultivar “habilidades para la prevención y la resolución de todo tipo de conflictos en el ámbito escolar y su entorno sociocultural”.¹³⁴

¹³³ Ibid. 23.

¹³⁴ Ibid. 24.

3.4.5. Enfoque teórico de conceptos.

Conceptos y contenidos del Diálogo Interreligioso				
Pregunta problema	Temas	Aprende a conocer	Aprende a hacer	Aprende a vivir con otros
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué entendemos por religión? • ¿Qué es Diálogo Interreligioso? 	<ul style="list-style-type: none"> • Las religiones monoteístas. • Religiones politeístas. • El diálogo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Características de las religiones. • Conceptos religiosos. • Historia de las religiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica los elementos comunes entre las religiones. • Analiza las diferencias que tienen las religiones. • Analiza los últimos encuentros entre religiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comparte alguna reflexión que valore la religión. • Analiza y valora las diferencias que existen en las religiones. • Comparte una visión de hermandad entre las religiones.

3.4.6. Enfoque teológico reflexivo

Ejercicios reflexivos de los elementos teológicos del Diálogo Interreligioso				
Pregunta problema	Temas	Aprende a conocer	Aprende a hacer	Aprende a vivir con otros
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo vivir e interactuar en una sociedad plural, conservando la propia identidad? • ¿Qué le puede aportar el diálogo interreligioso a la construcción de una nueva sociedad? 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación de la Iglesia católica en diálogo con las religiones no cristianas. • El diálogo interreligioso construye unidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de la participación de las religiones en los elementos comunes. • Relación de la Iglesia y el diálogo interreligioso con la sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce en el diálogo profundo y sincero una apertura de hermandad entre las religiones. • Reconoce los aportes de la Iglesia y del diálogo interreligioso, necesidades que tiene la sociedad, para hacer de esta un espacio donde la vida, el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la honradez, el bien común, se constituyan en constantes dentro de la convivencia cotidiana. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ser consciente de el diálogo es el mejor camino para alcanzar una convivencia de hermandad. • Toma parte de iniciativas que promueven cambios positivos en favor de la justicia, la fraternidad y el bien común.

3.4.7. Enfoque teórico-práctico en diálogo con las religiones no cristianas.

Una mesa de Diálogo Interreligioso para tratar temas sobre religiones				
Pregunta problema	Temas	Aprende a conocer	Aprende a hacer	Aprende a vivir con otros
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué desafíos presenta el mundo religioso actual? • ¿Cómo el diálogo interreligioso puede aportar a la paz de Colombia y del mundo? 	<ul style="list-style-type: none"> • Desafíos del diálogo interreligioso para el mundo actual. • El diálogo interreligioso construye paz. 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación entre el perdón y la reconciliación. • Las ventajas de una comunidad de religiones en paz. 	<ul style="list-style-type: none"> • Analiza las dificultades que las religiones han tenido en los últimos años. • Identifica las acciones que han llevado a grandes sectores alcanzar la paz tan anhelada en Colombia y el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce que los desafíos religiosos son sinónimo de esfuerzos para alcanzar la unidad. • Reconoce que la paz es posible desde un diálogo profundo y sincero entre los seres humanos.

3.4.8. Enfoque práctico y reflexivo con la realidad.

Salidas pedagógicas: visitas a Mezquitas, Sinagogas, centro de meditación de budistas e hindúes e Iglesias católicas para comprender el diálogo interreligioso.				
Pregunta problema	Temas	Aprende a conocer	Aprende a hacer	Aprende a vivir con otros
<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué podemos encontrar en las exposiciones de las tradiciones religiosas? 	<ul style="list-style-type: none"> Los ritos, símbolos y oraciones. Expresiones religiosas de los creyentes. 	<ul style="list-style-type: none"> Los rituales como un elemento integrante del ser humano. La manera de expresar la devoción religiosa de forma respetuosa al trascendente (Dios). 	<ul style="list-style-type: none"> Integra los rituales de las tradiciones religiosas como aprendizaje desde su experiencia de fe. Reconoce la riqueza espiritual de las demás tradiciones religiosas. 	<ul style="list-style-type: none"> Identifica los elementos rituales fundamentales de cada tradición religiosa. Valora las prácticas religiosas y espirituales que los creyentes realizan en su religión.

Conclusiones

Una vez terminado el trabajo de investigación, presentamos las siguientes conclusiones:

- El tema de diálogo interreligioso, aunque está planteado en los Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia, no aparece en el plan de asignatura de ERE del grado 11. Esto significa apostar por un diálogo profundo y sincero entre los creyentes desde la aplicación de los conceptos de religión, diálogo interreligioso, contexto y experiencia religiosa; se pretende, por tanto, una mejor comprensión de la implicación religiosa como dimensión fundamental e integral del ser humano.
- La Iglesia católica es consciente de la necesidad de fortalecer los vínculos entre creyentes, de diversas religiones, para el bien de la humanidad. Es un compromiso para animar a los católicos a construir una sociedad de encuentro con los otros desde el testimonio de vida y los valores humanos. Además, el reconocimiento de los miembros de las diversas tradiciones religiosas es fundamental, pues ellos son nuestros hermanos. Esta apertura de conocimiento entre las religiones permitirá a los sujetos conocer la fe del otro y, por tanto, profundizar su propia fe. Es decir, este diálogo interreligioso favorecerá a las dos partes; además, se evidencia en los estudiantes la necesidad de desarrollar habilidades que favorezcan el diálogo interreligioso, desde los valores del respeto y conocimiento del otro.
- Esta necesidad del diálogo interreligioso también está presente en el contexto mayor de los creyentes católicos, aunque la Iglesia ya no afirma teóricamente el principio: “Extra ecclesiam nulla salus”, en la práctica todavía se observa recelo, ignorancia y una actitud defensiva, en los creyentes católicos ante otras religiones a pesar de que los últimos pontífices, teólogos y el mismo Vaticano II, han desarrollado diversos estudios e iniciativas para fortalecer el diálogo interreligioso.

- Para comprender el diálogo interreligioso es fundamental conocer los conceptos, su historia y cómo ésta se ha desarrollado en los últimos años. También es importante conocer el contexto actual del fenómeno y perspectiva del diálogo interreligioso en la actualidad. Por ello, hablar de la experiencia religiosa entre personas de diferentes religiones, significa aportar por nuevas perspectivas teológicas al diálogo sincero y profundo.
- Para una reflexión teológica actualizada y su aplicación en el campo pedagógico de la ERE, los criterios que se proponen son: ayudar a los estudiantes a desarrollar su propia formación religiosa, el conocimiento y valoración de otras tradiciones religiosas y el desarrollo de estrategias de diálogo, reconocimiento del otro y respeto hacia cualquier manifestación religiosa que exprese una persona.
- El planteamiento del diálogo interreligioso propuesto en este trabajo no es suficiente, significa seguir apostando por un mayor conocimiento e indagación sobre el diálogo entre las diversas religiones. Se pretende abrir caminos para crear espacios reflexivos sobre los elementos comunes entre las religiones y hacer posible el desafío de que las religiones también pueden unir a los seres humanos, no solamente dividirlo hasta llevarlo a la guerra y la violencia. Finalmente, es una invitación a seguir profundizando el tema desde diversas perspectivas y disciplinas teológicas.

Bibliografía

- A. Torres Queiruga, L. C. Susin y J. Sobrino (eds.) “Teología del Pluralismo Religioso El Nuevo Paradigma” *Concilium* 319 (2007).
- Cardenal Fernando Sebastián Aguilar. La propuesta Interreligiosa de la Declaración Nostra aetate. En: Religion and Religions. *A Thomistic Look*. 2015. http://www.past.va/content/dam/past/pdf/doctor_communis_2016/AGUILAR_DC2016.pdf (consultado el 27 de noviembre de 2018).
- Cardenal Paul Poupard. Palabras del Cardenal Paul Poupard al comienzo del encuentro organizado para consolidar los vínculos de amistad y solidaridad entre la Santa Sede y las comunidades musulmanas del mundo. En: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/documents/rc_pc_interelg_doc_20060925_poupard-muslims_sp.html (consultado el 30 de septiembre de 2018).
- Concilio Vaticano II, “Declaración Nostrae aetate sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas”. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1968.
- Congregación para la Educación Católica. (2013). Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor. En: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20131028_diálogo-interculturale_sp.html (consultado el 10 de diciembre de 2018).
- Cordovilla Pérez, Ángel. (ed.). *Cristianismo y hecho religioso*. Madrid: Comillas, 2013.
- Coy Africano, María Elizabeth. “Educación religiosa escolar, ¿por qué y para qué?” Universidad de San Buenaventura (2009).

Dupuis, Jacques. *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. Sal Terrae, Bilbao: 2003.

Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia. CIII Asamblea Plenaria del Episcopado colombiano en julio de 2017.

Gauchet, Marcel. *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión*. Trotta, Madrid, 2005.

Johannes, “El diálogo interreligioso.” *Ateliers et Presses de Taizé* 4 (2009).

Knitter, Paul. “Diálogo interreligioso”. Conferencia y taller en tres sesiones en la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, el 25 de agosto de 2011.

Meza Rueda, José Luis (dir.). *Educación religiosa escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. Bogotá: San Pablo-PUJ, 2011.

Bentué Antonio y Bloch Alejandro. Comentario a Nostra aetate, Declaración del Concilio Vaticano II, Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, Texto publicado por la Iglesia y la Comunidad Judía de Chile para promover el encuentro y diálogo interreligioso. Santiago de Chile. 2016. En: <http://pastoral.uc.cl/wp-content/recursos/publicaciones/Documento-pontificio--Declaracion-del-Concilio-Vaticano-II-Nostra-aetate.pdf>. (consultado el 10 de diciembre de 2018).

Ohlig, Karl-Heinz. *La evolución de la conciencia religiosa. La religión en la historia de la humanidad*. Barcelona: Herder, 2004.

Panikkar, Raimundo. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Trotta, Madrid, 1999.

Papa Benedicto XVI. Discurso a una delegación de la fundación para la investigación y el Diálogo Interreligioso e Intercultural. En: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/february/documents/hf_ben-xvi_spe_20070201_diálogo-interreligioso.html (consultado el 30 de septiembre de 2018).

Parlamento de las Religiones del Mundo breve síntesis de su historia. Primer Parlamento mundial de las religiones. En: https://mbarral.webs.ull.es/pr_historia.pdf (consultado el 07 de diciembre de 2018).

Peresson, Mario. “Naturaleza, identidad y fines de la educación religiosa escolar, ERE”. *Revista Catequética Luz del Mundo*, 2 (1997):

Restrepo Jaramillo, Luis Guillermo. “Revelación y teología de las religiones: J. Dupuis y A. Torres Queiruga en diálogo”. *Theologica Xaveriana* 180 (2015).

Siciliani B. José María. “Gradualidad, narratividad y experiencia espiritual en la urbe”. *Theologica Xaveriana* 169 (2010).

Tamayo Acosta, Juan José. “Razones para el diálogo interreligioso”. Universidad Autónoma de Madrid (2009).

Texto final de la V Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), celebrado en Aparecida (Brasil), del 13 al 31 de mayo de 2007.

UNESCO. Congreso Internacional de la UNESCO sobre el Diálogo entre Religiones y la Cultura de Paz. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001214/121489So.pdf> (consultado el 9 de diciembre de 2018).